

EN ESTE NÚMERO SE INCLUYE:

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

- 1.01. Calendario programado para noviembre-diciembre de 2019
- 1.02. Últimas actividades del Club, desde Internet
- 1.03. Reseñas del Comité de Montañismo
- 1.04. Concurso de Fotografía de Montañeros de Aragón
- 1.05. Exposición de Fotografía de Montaña Miguel Vidal 2019
- 1.06. La Ofrenda a la Virgen del Pilar
- 1.07. Exposiciones y conferencias en la sede: 24 de septiembre
- 1.08. Exposiciones y conferencias en la sede: 29 de octubre
- 1.09. Ciclo La Montaña y sus Protagonistas
- 1.10. Cena de la Entrega Anual de Premios y Distinciones

II. NOTICIAS DEL CLUB

- 2.01. Notas socioculturales
- 2.02. Propuestas para los Premios y Distinciones de Montañeros de Aragón
- 2.03. Premios de la FAM a Montañeros de Aragón
- 2.04. Donaciones recientes al Club: Morláns y Del Valle
- 2.05. El CV de Chema Agustín
- 2.06. El CV de José González Mas
- 2.07. Presentación de libro en nuestra sede: Jokin Azketa
- 2.08. Obituario: Mari Babier Asensio
- 2.09. El Anexo del BD71

III. SECCIONES CULTURALES

- 3.01. Slow mountain
- 3.02. Nuestros autores y sus libros: *Dibujos de campo*
- 3.03. Un texto para el cierre: *El Soum de Ramond y Montañeros*

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

1.01. Calendario programado para noviembre-diciembre de 2019

- 5, 6 y 7 de noviembre: La Montaña y sus Protagonistas (Actividades Sociales).
9-10 de noviembre: progresión en crestas y terreno escarpado (Escalada).
10 de noviembre: sierra de Guara (Senderismo).
17 de noviembre: travesía Selva de Oza-Lescun (Senderismo).
20 de octubre: nacimiento del río Pitarque, Teruel (Senderismo).
24 de noviembre: Bachesango (Senderismo).

26 de noviembre: Cena de la Entrega de Premios y Distinciones (Actividades Sociales).

1 de diciembre: Alquézar-Colungo por Basasol (Senderismo).

10 al 12 de diciembre: Mercadillo Navideño (Actividades Sociales).

10 de diciembre: presentación de libro en la Sede (Actividades Sociales).

15 de diciembre: Belén Montañero (Senderismo).

22 de diciembre: recorrido por el entorno natural de Zaragoza (Mañanas del Domingo con Mochila).

Proyecciones de montaña en el Club: una vez al mes se realizará una proyección sobre temas relacionados con la montaña y el pirineísmo en la sede social.

1.02. Últimas actividades del Club, desde Internet

SENDERISMO

XXI Edición del Día del Senderista.

29 de septiembre de 2019.

Ruta 1: La Peña-Riglos por la Foz de Escalete.

Ruta 2: circular Riglos-camino del Solano.

Ruta 3: camino del Cielo, Riglos.

Montañeros de Aragón-Federación Aragonesa de Montañismo-Gobierno de Aragón.

SENDERISMO

Lago de Artouste desde Soques.

Travesía cabaña de Soques-Lac de Artouste-Lac de Fabrèges.

Fecha: 6 de octubre de 2019.

Hora de salida: 7:00 h.

Lugar de salida: Paseo María Agustín 33, Zaragoza.

Desnivel: 1.080 m.

Distancia: 14 km.

Horas de duración: 7 horas aprox.

Dificultad: moderada.

Material: botas de montaña, impermeable, bastones, gafas de sol, gorra, agua, comida (está prohibido acudir en zapatillas tipo tenis).

Precio socios y federados: 16 euros.

Precio socios y no federados: 17 euros.

Precio no socios y federados: 21 euros.

Precio no socios y no federados: 22 euros.

ALTA MONTAÑA

Ascensión al Posets desde Eriste y vuelta a Eriste.

Fecha: 5-6 de octubre de 2019.

Hora de salida: 9:00 h.

Lugar de salida: Paseo María Agustín 33, Zaragoza.

Plazas limitadas.

Obligatorio estar federado en Montaña en la modalidad correspondiente (B, C).

Precio socios y federados: 65 euros.

Precio no socios y federados: 120 euros.

El precio no incluye el desplazamiento. El precio incluye alojamiento en media pensión, la noche del sábado, en el refugio.

Dificultad: alta.

Material: casco, botas de montaña, rota adecuada (para otoño), impermeable, bastones, gafas de sol, gorra, agua, comida (está prohibido acudir en zapatillas tipo tenis).

Reunión previa a la actividad, el jueves 3 de octubre, a las 19:00 h en Montañeros de Aragón.

La actividad de Alta Montaña "Ascensión a Monte Perdido" se retrasa a los días 19-20 de octubre de 2019.

EL 20 de octubre se realizó actividad senderista. Estaba prevista la marcha Sansanet-valle de los Sarrios-refugio de Lizara, pero debido a la meteorología [daban lluvia en todo el Pirineo] se realizó la del nacimiento del río Pitarque en Teruel.

ESCALADA

Escuela de Escalada de Montañeros de Aragón: primera salida temporada 2019-2020.

Rocódromo de Fuentes de Ebro.

(Doctor Zamenhof, 7 local, 50740-Fuentes de Ebro. Zaragoza).

Sábado, 27 de octubre de 2019.

Horario: de 10:00 a 13:30 h.

Precio de niños EEMA y niños federados: 12 euros.

(No incluye el desplazamiento).

SENDERISMO

"Aragón a pie por el GR".

Travesía Panticosa-Bujaruelo, por la Ripera.

Fecha: 27 de octubre de 2019.

Hora de salida: 6:30 h.

Lugar de salida: Paseo María Agustín 33, Zaragoza.

Desnivel de subida: 1.200 m.

Desnivel de bajada 1.000 m.

Distancia: 22 km.

Horas de duración: 6 horas y 30 min aprox.

Dificultad: media.

Material: botas de montaña, impermeable, bastones, gafas de sol, gorra, agua, comida (está prohibido acudir en zapatillas tipo tenis).

Precio socios y federados: 20 euros.

Precio socios y no federados: 21 euros.

Precio no socios y federados: 25 euros.

Precio no socios y no federados: 26 euros.

Debido a la distancia y acceso de los autobuses, es necesario utilizar un autobús más pequeño.

Plazas limitadas a 23 personas.

El precio para los infantiles y juveniles (hasta los 20 años inclusive), está bonificado al 50%.

SENDERISMO

Cabezo de Guara (1.869 metros).

Fecha: sábado, 9 de noviembre de 2019.

Al ser el día 10 de noviembre jornada electoral, la actividad se realizará el sábado.

Hora de salida: 7:00 h.

Lugar de salida: Paseo María Agustín 33, Zaragoza.

Desnivel: 760 m.

Distancia: 16,5 km.

Horas de duración: 7 horas aprox.

Dificultad: fácil.

Material: botas de montaña, impermeable, bastones, gafas de sol, gorra, agua, comida (está prohibido acudir en zapatillas tipo tenis).

Precio socios y federados: 20 euros.

Precio socios y no federados: 21 euros.

Precio no socios y federados: 25 euros.

Precio no socios y no federados: 26 euros.

Debido al acceso de los autobuses, es necesario utilizar un autobús más pequeño.

Plazas limitadas a 23 personas.

El precio para los infantiles y juveniles (hasta los 20 años inclusive), está bonificado al 50%.

1.03. Reseñas del Comité de Montañismo

Cabaña de Soques–Lac d’Artouste–Lac de Fabrèges

Travesía otoñal por el interior del Parque nacional de los Pirineos, en Francia. Cruzado el Portalet, tras unos seis kilómetros por la vertiente francesa, hay dos amplios aparcamientos a ambos lados de la carretera del que parten varias sendas de montaña. Allí nos dejará el autobús junto a un poste indicativo que señala el camino a seguir para acceder al collado de Arrious y al refugio de Arrémoulit. La senda se interna en un espeso hayedo, cruza un puentecito y con muchas lazadas va superando el apreciable desnivel hasta que sale a una pradera alpina desde la que se ve un larguísimo valle encajonado entre paredones rocosos. La senda va ganando altura entre la

tasca, siempre con buen piso, y alterna cortos pero duros repechos con falsos llanos que suponen un descanso. Hacia la mitad del valle se encuentra, cobijado bajo una gran piedra, un refugio de pastores La mole del Midi d'Ossau preside todo el amplio panorama. El valle se estrecha un poco más entre los paredones del Lurien y los que conforman la arista fronteriza de Soba y tras salvar un contrafuerte rocoso llegamos al collado de Arrious (3 horas desde el comienzo) y a su encantador ibón. Es preciso subir un poco más por la senda que se dirige al refugio de Arrémoulit para gozar de una extraordinaria visión. Al fondo el embalse de Artouste y junto a su presa la estación donde llega el trenecito, más a la derecha el altivo Palas y el macizo del Balaitús, y aguzando la mirada se adivina el famoso y equipado paso de Orteig que cruza la muralla pétrea por una estrecha senda labrada en la roca. Descenderemos hacia el Lac de Artouste ya a la vista siguiendo el sendero, y bordeándolo llegaremos a la presa de Artouste (3 horas y 45 min desde el inicio). Aquí pararemos a comer. La ruta gira hacia el oeste y asciende ligeramente. El camino es muy bueno en esta parte y siempre con buenas vistas. Tras girar hacia la izquierda tenemos que cruzar una pedrera que nos obliga a perder algo de altura. Tras ella comienza la primera subida que se hace fuerte al final por una senda muy erosionada. Tras cruzar una puerta llegamos al primer collado que da acceso a una pequeña hoya y donde ya se ve el collado de Lurien. Aquí tomamos una senda que cruza la hoya en diagonal. Tras cruzar la hoya comenzamos la subida hacia el col de Lurien. Son 250 metros que nos hacen sudar pero la verdad que el camino es bueno y con paciencia se suben sin mucha dificultad. Preciosas vistas desde el collado en las dos direcciones. Comenzamos el descenso hacia el primer ibón. Al poco hay un cruce con el camino de ascenso al Lurien que nosotros evitamos. Pocos minutos después pasamos por el nacimiento de un arroyo que baja formando una preciosa cascada hasta un Ibón precioso. El camino a partir de aquí es realmente bonito. Una sucesión de ibones, arroyos y cascadas y praderas. Llegamos poco después al final de los prados de montaña y el comienzo del bosque. Esta parte tiene una pendiente muy fuerte y se hace algo pesada. Llegamos al lago y tras un pequeño paseo llano junto al lago, el autobús nos espera junto a las taquillas de la estación de Artouste. La salida del autobús está prevista a las 17:30 h.

Ascensión a Posets

Primer día: Eriste-refugio Ángel Orús.

Salimos desde el mismo pueblo de Eriste y en la parte alta del pueblo cogemos el sendero PR-HU-36, por el camino de Tramarrius. El sendero transcurre primero entre bancales, dejando el barranco de Eriste a la derecha, llegamos al puente de Tramarrius por el que cruzamos al otro lado del barranco, continuando el camino por una pista forestal hasta llegar al puente de Espigantosa donde una preciosa cascada preside el paisaje. Más adelante se cruza el puente de Espigantosa y el sendero se empina dejando el barranco a la derecha. Superado este tramo, el sendero vuelve a llanear entre pinos, siempre dejando el río a la derecha, hasta alcanzar la pleta de les Riberes. Desde aquí, el sendero se eleva por un pinar hasta el límite del bosque para

subir por una senda empinada a la Pleta del Forcau, donde está el refugio Ángel Orús (2.100 metros). 4 h.

Segundo día: ascensión a Posets por la canal Fonda y vuelta a Eriste.

En la parte de atrás del refugio, cogemos el sendero señalizado con marcas de pintura rojas y blancas GR-11.2. Tenemos que remontar la ladera en dirección nor-noroeste hacia el barranco de Llardaneta. Encontramos una señal que nos marca dos opciones: hacia el collado de Eriste o hacia el collado de la Piana (y valle de Estós). Nosotros tomamos la primera opción, a la izquierda, en dirección nor-noroeste, hacia el collado de Eriste. Vamos subiendo por el margen derecho del barranco de Llardaneta y, tras cruzarlo, a unos 2.550 metros de altitud, abandonamos el camino que va hacia el collado de Eriste para subir, ahora en dirección norte, hacia el barranco de la canal Fonda. Entramos en la canal Fonda (posible nieve, que añade dificultad la subida), ascendemos en dirección norte con el Diente de Llardana a nuestra izquierda y la Tuca Alta a nuestra derecha. Debemos superar unos 400 metros de desnivel por la amplia canal Fonda para llegar al diente. Llegamos al collado del Diente justo debajo del impresionante Diente de Llardana. Desde el collado del Diente, subimos por la ladera de la derecha de este collado, en dirección norte, hacia la Espalda de Posets. Desde aquí, ya podemos ver la cima del Posets, solo nos falta recorrer la cresta que da acceso a ella. Llegamos a la cima del pico Posets o Tuca de Llardana, 3.375 metros). Las vistas desde la cima son magníficas. 5 h.

Iniciamos la bajada por la canal Fonda rápidamente. Seguimos bajando, en dirección sureste, por el valle Cruzamos el torrente de Llardaneta y retomamos la senda que baja del collado de Eriste. Un poco más tarde nos encontramos la señal que nos indica que para ir al refugio Ángel Orús Llegamos y bajamos hasta el aparcamiento del puente y seguidamente cogemos el camino de Tramariius hasta Eriste. 6 h.

Travesía Panticosa–Bujaruelo por la Ripera

Salimos desde el aparcamiento que hay frente a las pistas de Panticosa. Nos ponemos en marcha por detrás de la telecabina siguiendo el PR-HU-95. La senda asciende suavemente entre la vegetación. A nuestra derecha, se escuchan las aguas del río Bolática, que se va abriendo camino entre piedra y piedra. Ahora, el camino gana algunos grados de desnivel por un hayedo en el que las hojas pronto comenzarán a teñirse de amarillo y pintarán el bosque de los cálidos colores propios del otoño. Vadeamos el barranco de Faceras sin ningún problema, unas "cuestecicas" más y un nuevo puente, el de Aulot, nos abre las puertas del valle Ripera. Amplio, verde, rodeado de montañas. El valle es regado por el río del mismo nombre. Una pista facilita el acceso con vehículo a los pastores. Cruzamos por última vez el cauce del río Ripera, para comenzar a ascender algo más en serio por un empinado prado. A nuestra izquierda vemos, in situ, el salto de Tendenera, el agua cae con fuerza golpeando la roca; nosotros, más lentamente, paso a paso, vamos ganando altura y abandonando este inmenso valle, el de Ripera. Hemos ganado altura, caminamos por la ladera de la Faja Sabuco, a nuestra izquierda, pasamos

junto a un pequeño refugio y así en continuo ascenso. A la derecha, tenemos el pico Tendenera (2.847 metros), que da nombre a la sierra, cuyas paredes parecen retorcerse dentro de ella. Abajo van quedando las aguas del barranco. Ya hemos cruzado la barrera de los dos mil metros, arriba se adivina el collado, pero solo eso: "se adivina". Pero poco a poco, vamos acercándonos al punto más alto de la jornada, el Cuello Tendenera (2.339 metros). Pasamos junto a un pequeño refugio y así en continuo ascenso. Ya en el collado sentimos que el estómago anda algo falto de combustible y, tomando posesión cada cual de su asiento, aligeramos mochilas y cargamos panzas. "Foto de grupo", y es el toque de salida para iniciar el descenso que nos lleve al valle de Otal. Por delante de nosotros, tenemos un bonito recorrido de punta a punta por el valle de Otal y el refugio de Otal, por donde pasaremos. Frente a nosotros se observa el puerto de Bujaruelo (2.273 metros) bajo las paredes del pico Taillón (3.146 metros). Recorreremos el valle en un santiamén y pronto estamos descendiendo por las sendas que atajan la pista que sube a Otal. Ya se oyen las aguas del río Ara, estamos llegando, ya junto al puente se encuentra el Mesón de Bujaruelo, hospital que fue de peregrinos, construido en el siglo XII, en el que hay una ermita de estilo medieval actualmente derruida. Este lugar fue testigo de muchas luchas entre los valles franceses con los españoles, durante el siglo XVI.

Cabezo de Guara (1.869 metros)

El Cabezo (o Cabeza) de Guara es una cima perteneciente a la sierra de Guara que se desvía un poco hacia el norte del eje formado por el Tozal de Guara y el de Cubilars, quedando aislada y poco visible. Sin embargo tiene unas impresionantes vistas sobre el río Alcanadre y Gorgas Negras que quedarán mil metros más abajo. La excursión transcurre entre antiguos campos de labor y bosques, no presentando mayor dificultad técnica, pero toda la zona está atravesada de pistas y sendas, lo que nos obligará a prestar atención a nuestra ruta. En la misma carretera que viene de Nocito, frente a Used, hay un pequeño aparcamiento (1.109 metros) donde comenzaremos nuestra excursión en dirección sur, dejando una pista a nuestra derecha. Pasaremos por el lugar conocido como pardina de Zamora y al poco tiempo nos introduciremos en el denso bosque. Las carrasacas y quejigos dan paso a pinos y boj. A la salida del bosque nos encontraremos en Os Fenales, zona de pastos, donde quedan restos de antiguas bordas y corrales de piedra. Aquí nuestra ruta gira hacia el este y, poco a poco, los árboles y los pastos van cediendo terreno a los erizones. Habremos llegado a los llanos de Cupierlo, un paraje sembrado de simas y dolinas, testigos del sustrato calcáreo del terreno. Desde aquí ya solo nos quedará ascender la suave pero tendida loma que nos llevará hasta la cima del Cabezo de Guara (1.869 metros, vértice geodésico nº 24917). Las paredes que caen sobre el barranco de Gorgas Negras, con sus oquedades y repisas, son perfectas para el anidamiento de aves rupícolas: buitres, quebrantahuesos y otras de menor envergadura. La vuelta seguirá la misma ruta.

1.04. Concurso de Fotografía de Montañeros de Aragón

Recientemente se ha fallado el Concurso de Fotografía de Montañeros de Aragón "Miguel Vidal" 2019, patrocinado por *Aramon*. El Jurado estuvo compuesto por Chema Agustín, Ignacio Ferrando, Alberto Martínez, José Luis Molina y Pedro Salaverría. La entrega de premios se realizó el martes 8 de octubre de 2019, a las 19:00 h, en *Fundación Ibercaja-Patio de la Infanta*.

Relación de premiados de esta edición:

Primer Premio: Javier Lozano Sierra.

Segundo Premio: Tomás Plaza Serrano.

Tercer Premio: Javier González Martín.

Premio Especial Socio: Jaime Árbex Gálvez.

Durante la entrega de los Premios en *Fundación Ibercaja-Patio de la Infanta* del día 8 de octubre de 2019, se proyectaron imágenes presentadas en dicho concurso.

1.05. Exposición de Fotografía de Montaña Miguel Vidal 2019

Seguimos con temas fotográficos... Durante el mes de noviembre, las dieciocho mejores imágenes (según las votaciones otorgadas por el Jurado sin conocer a los autores) del *Concurso de Fotografía de Montaña Miguel Vidal* serán expuestas en el *Espacio Joven Ibercaja* (Fernando el Católico 1-3, Zaragoza). Dicha muestra servirá, de paso, para inaugurar sus nuevas instalaciones tras las obras realizadas en la Biblioteca durante este verano.

La referida exposición colgará de las paredes de la antigua Biblioteca Sinués del 4 al 30 de noviembre de 2019, coincidiendo el horario de visita con el del centro: de lunes a viernes, de 9:00 a 21:00 h; sábados, de 9:00 a 14:00 h. Para más datos: www.fundacionibercaja.es

Para difundir esta muestra se han editado unos *posters* muy vistosos con la imagen ganadora de Javier Lozano...

1.06. Ofrenda a la Virgen del Pilar

Como viene siendo habitual, una delegación de *Montañeros de Aragón* participó en la Ofrenda de Flores a la Virgen del Pilar, este sábado 12 de octubre. La hora de salida fue a las 13:38 h, desde el acceso 1 de la plaza de Aragón.

En el *Facebook* de *Montañeros* pueden verse las imágenes tomadas durante aquella jornada: en ellas aparecen diversos miembros de dicha delegación, desde Clarisa García hasta Isabel Ezquerro.

Igualmente suele ser una costumbre asentada que un número importante de socios *desfile* durante la semana que sigue a la del Pilar por la plaza de las Catedrales para ver dónde quedó expuesta nuestra ofrenda. En esta ocasión, el anagrama de Montañeros se pudo ver en la parte posterior del entramado de la Pilarica, cercana a la "puerta de arriba" de dicha plaza.

1.07. Exposiciones y conferencias en la sede: 24 de septiembre

La séptima de las citas dobles programadas para celebrar los 90 años de historia de *Montañeros de Aragón* tuvo lugar el pasado martes 24 de septiembre a las 19:30 h. Como suele ser lo habitual, con una buena presencia de público. Al término del acto, Alejandro Gómez los atendió en el bar de la sede con su habitual amabilidad..., iy no menos fantásticas tapas!

El acto fue presentado por nuestro presidente, Ramón Tejedor. Esta vez, la muestra que colgó durante un mes en las paredes de nuestra Sede fue la realización de Chema Agustín "Alpinist54", base de los naipes que acaba de poner a la venta. Justamente, Chema trajo un expositor que ha dejado instalado en nuestro salón con estas barajas montañeras-exploradoras que ha creado. A fecha de hoy puede decirse que estas ventas han sido un éxito.

La ficha explicativa que el autor de "Alpinist54" facilitó para su difusión fue la siguiente:

"Tras las distintas exposiciones realizadas en la sala del club: 2006 "Grandes Paredes", 2014 "Mallos, macro-micro", y 2017 "Riglorámico". Ahora nos ofrece una selección de parte de la obra plástica que ha creado para ilustrar una baraja de cartas que lleva por título: Alpinist54. En este formato tan reducido y cerrando en esas 54 cartas busca aglutinar la épica, la historia, las leyendas y el espíritu de las ascensiones, escaladas y exploraciones que han motivado al hombre desde siglos atrás. En total podremos apreciar alrededor de 20 dibujos en formato DIN A3, realizados mediante dibujo a lapicero sobre papel y también, en menor número, tinta china sobre papel. También podremos tener en la sala expuesto un prototipo de lo que será en breve la edición de esta singular baraja de naipes de temática montañera. Como reza el espíritu de la baraja: *Inspirado en el planeta Tierra, la Naturaleza y el Hombre*".

Después de las explicaciones de Chema, Ramón dio paso al responsable de la conferencia de aquella velada: Quique Gracia, quien pasó a mostrar y explicar una selección de más de 400 imágenes de escalada, muy impactantes. Llevaba por título "Escaladas en grandes paredes. De Aragón a Canadá, pasando por Yosemite (hay vida más allá del panel)". Pero dejemos que Quique explique un poco su contenido:

"Con este título jocosos se hace referencia a la belleza de la escalada en el medio natural. Hoy en día los paneles de entrenamiento son usados como un fin en sí mismo, como una alternativa al gimnasio de turno. Indudablemente los rocódromos son una herramienta muy útil para el entreno y para acometer empresas cada vez más difíciles, pero lo bonito realmente es escalar en roca natural.

"En esta proyección haremos un recorrido de lo que es la escalada en vías largas, y un repaso a la trayectoria de un escalador aficionado a las mismas que le ha llevado a una evolución. Mostraremos una selección de las principales paredes y montañas con rutas largas en nuestro Aragón, para pasar a la meca de la escalada, el valle de Yosemite en los U.S.A., con la pared del Capitán y finalizar con una aventura-expedición al Circo de las Montañas

Inescalables, al norte de Canadá, un lugar remoto y aislado solo accesible por aire y con una meteorología un tanto adversa, donde acometeremos la ascensión de la esbelta aguja de la Lotus Flower Tower”.

1.08. Exposiciones y conferencias en la sede: 29 de octubre

En cuanto a la octava de las citas de exposición-conferencia del 90 Aniversario de Montañero, se desarrolló el martes 29 de octubre. De nuevo hubo una más que holgada asistencia de público, que logró que algunos de los asistentes permanecieran de pie en la sala.

En la mesa se sentó nuestro presidente, flanqueado por José González Mas, por un lado, y por Teresa Grasa y su hijo Carlos Barboza, por otro. Ramón Tejedor abrió el acto presentando al autor de la muestra pictórica que, con temática moncaína, colgará durante un mes en las paredes de la sede social. Esta es la reseña que al respecto nos pasó el artista responsable de este “Moncayo”, nuestro consocio José González Mas:

“La exposición quiere ser un homenaje a una de las montañas más carismáticas y entrañables de Aragón, a sus pueblos y a sus gentes. Recogiéndose en ella lugares de recogida intimidad y rincones que en muchas ocasiones pasan desapercibidos cuando paseamos por su entorno. Para remarcar esta intimidad, la mayor parte de sus obras están realizadas del natural, pintadas en plena naturaleza y sintiendo, no solo los colores, sino también olores y sonidos”.

Seguidamente, nuestro presidente hizo una glosa del audiovisual sobre uno de nuestros fundadores, a cargo de su hija Teresa y de su nieto Carlos: “Aurelio Grasa Sancho y Montañeros de Aragón: pasión por la montaña y la fotografía”. Esta conferencia con proyección de imágenes, tuvo un corte claramente participativo, pues con frecuencia sería interrumpida, tal y como solicitó Teresa, por algunos de los asistentes, deseosos de identificar algún rostro familiar en las imágenes. Los Barboza Grasa nos pasaron este resumen:

“Trayectoria vital de Aurelio Grasa Sancho, socio fundador de Montañeros de Aragón en 1929, en la que vemos gráficamente su pasión por los deportes, la montaña y la fotografía. Es un testimonio directo extraído de sus opiniones y conversaciones familiares y su archivo personal en el que las imágenes - muchas de ellas inéditas-, nos van adentrando en su formación, sus deseos de visitar los territorios, siempre con un afán de conocimiento y de compartir sus experiencias. Desde las cercanías de Zaragoza y sus excursiones por los caminos del Canal Imperial de Aragón, en las primeras décadas del siglo XX, a sus viajes por España y Europa, para explorar y luego difundir la labor de Montañeros de Aragón en el exterior, en los años veinte y treinta. En sus imágenes, reconocidas y premiadas internacionalmente, los amigos montañeros posan ante su objetivo en su medio natural, la montaña, por lo que no hay artificio; es la pura realidad. Aurelio logra captar unos instantes irrepetibles de intensa armonía en la Naturaleza.

“Cámaras de placa de cristal, cámaras estereoscópicas, cámaras de negativo 6 x 9 y de paso universal, Leica, son sus compañeras inseparables,

para dar testimonio de la espléndida belleza de los paisajes aragoneses, con sus laderas heladas o de los paisajes europeos, recordemos su viaje hasta el Mont-Blanc, tomadas desde tierra o desde la aire. Compartamos su viaje y admiremos la labor gráfica y testimonial de un pionero aragonés, montañero, médico y fotógrafo”.

De nuevo, las tapas de Alejandro Gómez, nuestro encargado del bar social, causaron sensación...

El próximo evento doble en la sede, el de cierre, tendrá lugar el último miércoles (que no martes), 27 de noviembre de 2019, a las 19:30 h. Una interesante inauguración de muestra pictórica junto con otro audiovisual relacionado con las actividades deportivas de nuestro Club. Atentos a los paneles y a las redes sociales...

1.09. Ciclo La Montaña y sus Protagonistas

Ibercaja-Patio de la Infanta acoge la XXIV edición del Ciclo “La Montaña y sus Protagonistas” que organiza *Montañeros de Aragón* en colaboración con la *Fundación Ibercaja*, con el objetivo principal de transmitir y fomentar la afición por la montaña y sus deportes. A las 19:00 h, entrada libre. Este es el programa:

5 de noviembre.

Interviene Ramón Tejedor Sanz. Presidente de *Montañeros de Aragón*.

“Tour de les Écrins” es la primera de tres proyecciones que presenta este ciclo, nos cuenta como en julio un grupo de trece socios de Montañeros de Aragón llevaron a cabo una travesía en el parque nacional de los Écrins en los Alpes franceses. Este vasto territorio preservado, apreciado por los amantes de la naturaleza, alberga una fauna y una flora muy ricas.

Es un paraíso de los senderistas, con su multitud de caminos señalizados y de los aficionados a la escalada, ya que está considerada la segunda zona de alpinismo de Francia. Siendo una zona menos conocida y frecuentado que otras partes de los Alpes tiene un atractivo especial por su colorido y naturaleza, así como por su tranquilidad.

6 de noviembre.

Interviene María José Cardell, alpinista, guía de montaña y esquiadora.

Nominada en 2018 al Piolet de Oro por la apertura de Shashka Route al pico Chapayev (6.371 metros).

Proyección de “La ascensión de un ochomil. Nuevas vías en altura”. María José durante los meses de julio y agosto ha intentado la ascensión a un ochomil, su objetivo: la cima del Gasherbrum II. Ella nos contará todas sus vivencias en altura.

7 de noviembre.

Interviene Fátima Gil, que se define en su blog como aventurera, soñadora, amante del deporte en la naturaleza, guía de montaña, actriz y modelo

publicitaria. Es deportista de alto rendimiento y ha pertenecido al equipo español de alpinismo.

Y sobre su documental "Patagonia hasta la raíz", que proyectaremos, dice:
"Mi documental pirata ya está en el horno... Sin cámaras profesionales, sin efectos especiales, sin presupuesto, sin drones, sin morbo. Pero con mucha pasión por la montaña, con humor, con esencia, con cuerdas y con la ayuda de nuev@s amig@s guerrer@s llenos de viento patagónico... Sobre una tierra indómita, salvaje, mineral y remota... Sobre una aventura grande, humana y hermosa que jamás olvidaré".

Fátima Gil y Diego Hernández nos transportan a lugares de cuento, entornos y escaladas alucinantes en la Patagonia argentina y chilena.

1.10. Cena de la Entrega Anual de Premios y Distinciones

Ya está abierta la inscripción para poder participar en una Cena que, en este 2019 tan especial, servirá para dar mayor relieve a la *Entrega Anual de Premios y Distinciones*. Tendrá lugar en el restaurante *Maza Etxea*, sito en la calle Manuel Lasala 44 de Zaragoza, el martes 26 de noviembre de 2019 a las 21:00 h. Se ha optado por un "menú cerrado" de 25 euros:

Primer plato: arroz caldoso de borrajas y almejas.

Segundo plato: merluza estilo *viénés* con mahonesa de aguacate y tomates cherrys.

Postre: tarta de queso.

Interesados: atentos para no quedarse sin plaza en este entrañable colofón del año del 90 Aniversario de Montañeros... Quienes asistieron a las últimas ediciones de este tipo de "cenas-entrega de premios" recuerdan bien el animado ambiente que en ellas había...

Por lo demás, esta es la lista de Premios y Distinciones que salió de la Junta del 29 de octubre:

Trofeo Eduardo Blanchard a la mejor actividad en el año 2019, a Carlos Roy Latras y Guillermo Blanchard Nerín.

Trofeo Rabadá Navarro a la trayectoria deportiva, a Ángel López Martínez.

Trofeo Edil de veteranos, a Andrés Aznar Aspas.

Trofeo Víctor Carilla a la mejor actividad juvenil, desierto.

Placas de reconocimiento:

Fernando Lozano Pardo.

Francisco Belio Pueyo (a título póstumo).

José María Agustín García.

Juan Manuel Aragón Pérez.

Francisco Izuzquiza Rueda.

Francisco Javier Burillo Francés.

Finalmente, la Junta tomó la decisión de que la biblioteca de *Montañeros de Aragón* se llame en adelante "Biblioteca Ricardo Arantegui" (q.e.p.d.).

II. NOTICIAS DEL CLUB

2.01. Notas socioculturales

Por un lado, animamos a quienes deseen sacar lotería de Montañeros, se pasen por la Secretaría cuanto antes. Este año, nuestro Club ofrece participaciones de 5 y 10 euros, sin recargo. En cuanto al número de la Lotería Nacional del Sorteo de Navidad del 22 de diciembre de 2019 es el siguiente: 85.367. ¡Mucha suerte...!

Desde Secretaría nos pasan una nota que puede resultar de interés para quienes nos sigan a través de nuestras diversas publicaciones y redes sociales..., y todavía no sean socios. Así, se ha puesto en marcha la promoción "Vuelta de vacaciones": al hacerte socio de *Montañeros de Aragón*, a partir del día 1 de septiembre de 2019, tienes además de la inscripción gratuita, el precio reducido de la cuota 2019.

Sin duda que, del mismo modo, también interesará a nuestros consocios saber que, a comienzos de este mes de septiembre, Carlos Pauner fue nombrado pregonero en las fiestas de la localidad altoaragonesa de Graus. Según nos ha comentado quien nos pasó esta noticia, nuestro consocio destacó en dicho acto la importancia que tenían para él las actividades que realiza desde la *Fundación Carlos Pauner*.

Terminaremos esta suerte de *cajón de sastre* con una noticia que se refiere a nuestro querido Ángel López *Cintero*... Pero, mejor que cualquier otra explicación, nos animaremos a que todos sus consocios acudan a escucharle, no en su Casa, sino en este otro decorado que anuncia una tarjeta que reproducimos:

"Centro Cívico Delicias. Charla y proyección. Documentales: *Cintero, una vida en la roca* y *La conquista del Puro*. Día 14 de noviembre, 19:00 h, acceso gratuito. Entradas en Boulderland Zaragoza. Patrocina Boreal".

2.02. Propuestas para los Premios y Distinciones de Montañeros de Aragón

En esta edición tan especial del 90 Aniversario del Club, la Junta Directiva del mismo decidió que, como en otras actividades recientes, sus socios tomen parte. Así, se realizó una recogida de las propuestas de los socios para los premios de Montañeros de Aragón 2019, que tuvieron de tiempo hasta el 4 de octubre. En cuanto a los apartados en los que se solicitaban sugerencias, serían los siguientes:

Trofeo Eduardo Blanchard, a la mejor actividad.

Trofeo Rabadá Navarro, a la trayectoria deportiva.

Trofeo Víctor Carilla, a la mejor actividad juvenil.

Placas de reconocimiento.

Se solicitó que dichas candidaturas fuesen enviadas por correo electrónico, indicando el trofeo o placa al que se les proponía.

2.03. Premios de la FAM a Montañeros de Aragón

Nuestro Club recibirá próximamente dos premios de la *Federación Aragonesa de Montañismo*. Así, entre las Distinciones de la XXIV Cena de la Montaña-2019, el Trofeo Federación ha sido otorgado al Proyecto "90 CIMAS" de *Montañeros de Aragón* en su 90 Aniversario. Igualmente, se ha concedido uno de los Premios FIATC a los Valores Humanos en el Montañismo a los Voluntarios de la Trail Aneto Posets (*Montañeros de Aragón*). Finalmente, también hay que felicitar a uno de nuestros socios, Fernando Sainz de Varanda Alierta, por ser acreedor de la Insignia de Oro de la FAM.

En este 2019, los demás premios de la "Cena de la Montaña" han sido:

Mejor deportista:

Daniel Osanz Laborda.

María Laborda Sagaste.

Insignias de Oro:

Airon Club.

Sección de Montaña del Club Pirineísta Mayencos.

Fernando J. Lahoz Díaz.

Premio FIATC a los Valores Humanos en Montañismo:

Voluntarios de la Trail Aneto Posets (Club Atlético Sobrarbe).

Voluntarios de la Trail Aneto Posets (Club Litera Montaña).

Voluntarios de la Trail Aneto Posets (Club Montisonense de Montaña).

Voluntarios de la Trail Aneto Posets (Grupo Alpino Javalambre).

Voluntarios de la Trail Aneto Posets (Club de Montaña Pirineos).

Voluntarios de la Trail Aneto Posets (Montañeros de Aragón Barbastro).

Voluntarios de la Trail Aneto Posets (Os Andarines d'Aragón).

Voluntarios de la Trail Aneto Posets (Peña Guara).

Voluntarios de la Trail Aneto Posets (C.M. Exea).

Voluntarios de la Trail Aneto Posets (C.M. Borja).

Placas de Reconocimiento:

Scott Sports.

Manantiales del Piedra S.A.

Miguel Ángel Clavero Forcén, Jefe de Servicio de Seguridad y Protección Civil del Gobierno de Aragón.

José Pelegrín Paracuellos, Jefe de Actividades y Eventos de Zaragoza Deporte Municipal, S.A.

Esther Cereza Quintana, Alcaldesa del Ayuntamiento de Montanuy.

2.04. Donaciones recientes al Club: Morláns y Del Valle

Nuestro socio con el número de carnet más bajo es Honorio Jesús Morláns Martín, alta en *Montañeros* en 1946. Es el *Montañero de Aragón* número 9, dado que nuestra Asociación le dio el de su padre fallecido, uno de los fundadores de esta Casa. Justamente, en el mes de mayo Honorio tuvo la amabilidad de regalar al Club los dos ejemplares originales de dichos carnets. A finales de octubre quiso redondear este acto generoso obsequiándonos dos

bastones de esquí de la época heroica de los pioneros de *Montañeros de Aragón*.

Por otra parte, Javier del Valle también quiso realizar un *regalo de cumpleaños* a su Club. Así, tras desmontar la exposición fotográfica que decoró nuestro salón social durante todo el verano, nos obsequió con una de ellas: la de la isla de Livingston, cerca de la Antártida.

Muchísimas gracias, Honorio y Javier.

2.05. El C.V. de Chema Agustín

Es frecuente que en nuestra propia Casa andemos un tanto despistados con las realizaciones extra montañeros de alguno de sus socios más activos. Tal puede ser el caso del artista Chema Agustín, a quien le pedimos un breve currículum para la presentación reciente de su muestra. Lo difundimos aquí, no sin cierto orgullo...

1990-92: Bachillerato Artístico en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Zaragoza.

1993-1998 Licenciado por la Facultad de Bellas Artes de Barcelona, especialidad de pintura.

Individuales:

2019: "Alpinist54", Semana de la Montaña "San Urbez" Peña Guara, Huesca.

2018: "Pirineos Pirineus Pirineoak Pyrénées Pirenèus" Poemarios. VII Cicle d'Art contemporani. Centre Cultural Les Monges, La Seu d'Urgell, Llérida.

2018: "Riglorámico", Librería Ibor, Barbastro.

2017: "Riglorámico", Montañeros de Aragón, Zaragoza.

2017: "Riglorámico", Librería Anónima, Huesca.

2017: "Pirineos Pirineus Pirineoak Pyrénées Pirenèus" Poemarios. Centro Cultural Manuel Benito Moliner, Huesca.

2016: "Riglorámico", Riglos, Huesca.

2016: "Etimografías", Biblioteca Antonio Durán Gudiol, Huesca.

2016: "Etimografías", Sala Municipal, San Mateo de Gállego.

2016: "Anega y media", I Congreso Internacional Tobed Mudéjar-Patrimonio Mundial, Tobed, Zaragoza.

2016: "Etimografías", Librería Ibor. Barbastro/Balbastro.

2015: "Riglorámico", Semana de la Montaña "San Urbez" Peña Guara, Huesca.

2015: "Etimografías", Feria del Libro Aragonés. Monzón, Huesca.

2015: "Etimografías", Centro Municipal de Iniciativas Culturales CMIC, Zuera, Zaragoza.

2015: La Senda Amarilla/A Senta Amariella, Oliván, Huesca.

2014: Exposición itinerante "Mallos, macro-micro", Cyté Des Pyrénées, Pau. Francia.

2014: Exposición itinerante "Mallos, macro-micro", Montañeros de Aragón, Zaragoza.

2014: Exposición itinerante "Mallos, macro-micro", Riglos, Huesca.

- 2006: Exposición itinerante "Grandes Paredes" Montañeros de Aragón, Zaragoza.
- 2005: Exposición itinerante "Grandes Paredes", Riglos, Huesca.
- 2004: II Festival de las culturas de Larrés, Huesca.
- 2004: "Sobre el Horizonte", Galería Juan Amiano, Pamplona.
- 2003: "Pintando el Aire", Galería Pepe Rebollo, Zaragoza.
- 2001: "De la Idea y la Materia" en la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza.
- 2000: "Arte y Espacio" en Casa Lac, Zaragoza.
- 1999: "Visiones del natural". Sala CAI Barbasán, Zaragoza.
- 1999: "Rincones de Aragón", Aymo. de Biescas, Huesca.
- 1999: "Aragón en pintura", Rolde Artística Aragonesa, Zaragoza.
- 1997: "Paisajes". Centre Civic Can Deu (Les Corts), Barcelona.

Colectivas:

- 2018-2019: Riglorámico en "L'Aragonés un patrimonio común", Jaca, Huesca, Zaragoza y Teruel.
- 2018: Riglorámico en "Arts Libris", Galería Canem, Arts Santa Mónica, Barcelona.
- 2017: Riglorámico en "Indexnatura" CDAN Centro de Arte y Naturaleza-Fundación Beulas, Huesca.
- 2017: Riglorámico en "Arts Libris", Galería Canem, Arts Santa Mónica, Barcelona.
- 2014: "2 miradas hacia la montaña" colectiva junto con el fotógrafo Roger Roussel, Riglos, Huesca.
- 2005/2006: Exposición del "IV Premio de Pintura", Delegación del Gobierno en Aragón. Zaragoza, Alcañiz y Huesca.
- 2005/2006: Exposición colectiva "IX Arroclada de Pintura", Redolada de los Monegros, Sariñena y Robres.
- 2005: "La Búsqueda de lo Efímero. Reconstruccions de lo vivido" junto a Beatriz Sumelzo y Esther Mazorra de Cos, Ejea de los Caballeros.
- 2004: 25 Aniversario del I.E.S. Pablo Gargallo (1974-2004), Zaragoza.
- 2004: Semana de la Montaña del club Exea, Ejea de los Caballeros.
- 2003: II Premio de Pintura de Utebo, Zaragoza.
- 2003: Exposición para el "50 Aniversario de la subida al Puro", Riglos, Huesca.
- 2003: "Artistas con AFEDA", Sala CAI Barbasán, Zaragoza.
- 2003: XVII Premio de Arte Santa Isabel de Aragón, Reina de Portugal. Zaragoza.
- 2003: XVI Concurso de Pintura Francisco Pradilla, Villanueva de Gállego.
- 2002: "Vitalidad de la Pintura". Galería Pepe Rebollo, Zaragoza.
- 2002: Premio-Muestra Arte Joven, Gobierno de Aragón.
- 2002: V Arroclada de Pintura. "Tierra de Monegros", Sariñena (Huesca).
- 2000: Premio-Muestra Arte Joven, Gobierno de Aragón.
- 1999: V Jornadas Culturales de Calamocha, Exposición de óleos, junto a Alejandro Boloix.

- 1998: Facultad de B.B.A.A. de Barcelona "parchís". Exposición colectiva fin de carrera.
- 1998: Premio-Muestra Arte Joven Gobierno de Aragón. Sala "Lanuzá" (Zaragoza), sala "Pablo Serrano" (Teruel) y sala "Cardenera" (Ayuntamiento de Huesca).
- 1998: "Maestro José Luzán", Certamen de pintura, Zaragoza.
- 1997: Exposición colectiva y perén en el restaurante: La Poma. Girona.
- 1997: Exposición colectiva de estudiantes de Bellas Artes, Galería Espai Blanc, Barcelona.
- 1996: Colectiva de pinturas en la Librería Setè Cel. Salt, Gerona.

Premios:

- 2005: Primer premio "IX Arroclada de Pintura", Comarca de los Monegros. Huesca.
- 2005: Seleccionado en el "IV Premio de Pintura", Delegación del Gobierno en Aragón.
- 2005: Primer premio "Pedro Saputo, lugar de Almudévar". Almudévar, Huesca.
- 2003: Seleccionado en el II Premio de Pintura de Utebo.
- 2003: Seleccionado en el XVII Premio de Arte Santa Isabel de Aragón, Reina de Portugal, Zaragoza.
- 2003: Primer accésit en el XVI Concurso de Pintura Francisco Pradilla, Villanueva de Gállego.
- 2003: Segundo premio en el IV Certamen de pintura rápida de Farlete, Zaragoza.
- 2003: Seleccionado en el I Concurso Delegación del Gobierno en Aragón.
- 2002: Beca Gobierno de Aragón. Promoción Jóvenes Creadores en Artes Plásticas y Visuales.
- 2001: Primer premio concurso de pintura rápida "Casablanca", Zaragoza.
- 2000: Beca Gobierno de Aragón. Promoción Jóvenes Creadores en Artes Plásticas y Visuales.
- 1999: Premio José Beulas, concurso de pintura rápida "Casa Redondo", Asín de Broto, Huesca.
- 1998: Seleccionado en el XXIV Concurso Nacional de Pintura Zurbarán.
- 1998: Primer premio (dibujo) de la Muestra de Arte Joven, Gobierno de Aragón.
- 1998: Beca Talens España S.A, Ayuda a la Creación, Barcelona.
- 1997: Beca "Patrimonio", Facultad de Bellas Artes de Barcelona.
- 1996: Matrícula de honor en la asignatura de Anatomía, Facultad de Bellas Artes de Barcelona.
- 1995: Beca de Pensionado del Royal Círculo Artístico de Barcelona (Instituto Barcelonés de Arte).

Publicaciones:

- 2018: "Riglos Vertical" (2a edición) junto a Miguel Carasol, guía de escalada del Reino de los Mallos, Ediciones Desnivel, Madrid.

2016: "Riglorámico", Los libros libérrimos nº 11, Ed. Riglos Vertical, diseña Estudio Versus, encuaderna Victoriae, Huesca.

2015: "Etimografías", junto a Juan José Parcero, Los libros libérrimos nº 10, Estudio Versus, Zaragoza.

2012: "Riglos Vertical", junto a Miguel Carasol, guía de escalada del Reino de los Mallos, Huesca.

2004-2014: Ilustraciones para "Ágora" revista de cultura, ensayo y creación literaria, Ejea de los Caballeros.

Diseño de portadas para CD's, libros, revistas, tesis doctorales e ilustraciones y dibujos para prensa escrita.

2.06. El C.V. de José González Mas

Continuando en la misma tónica, vamos a servir otro interesante palmarés de uno de los artistas reputados de esta Casa: el pintor José González Mas. Al menos, de sus últimas realizaciones, que él mismo nos facilitó tras solicitárselas para la presentación de su muestra sobre el Moncayo:

Exposiciones desde el año 2000:

2019: "Tierra", UNED, Ejea de los Caballeros, Zaragoza.

2019: Pinturas, Casa la Reina, Ejulve, Teruel.

2019: "Tierra", UNED, Calatayud, Zaragoza.

2017: "Espejos", Palacio de Montemuzo, Zaragoza.

2015: "Las rosas no pintadas", Galería Cortabitarte, Soria.

2012: Galería Bisel, Cartagena.

2012: Galería de arte Zeus, Zaragoza.

2009: "Mas pinturas de Mas", Galería Verastilo, Vera, Almería.

2008: Galería Verastilo, Vera, Almería.

2008: Galería Bisel, Cartagena.

2008: "Papeles", Sala Zeus, Zaragoza.

2008: "Acasos", Espacio Cultural María Zambrano, Zaragoza.

2007: Galería de Arte Zeus, Zaragoza.

2005: Muralla Bizantina, Ayuntamiento de Cartagena.

2005: Galería Bisel, Cartagena.

2004: Durán, Exposiciones de Arte, Madrid.

2004: Galería de Arte Zeus, Zaragoza.

2003: Galería de Arte Luca, Lérida.

2002: J. González Mas, Sala Zeus, Zaragoza.

2001: Galería de Arte Bisel, Cartagena, Murcia.

2001: J. González Mas, Galería de Arte Maes; Madrid.

Premios y Menciones obtenidos desde 1990:

2010: Mención de Honor XXV Certamen Internacional de Pintura de Villarta, Cuenca.

2007: Áccesit en el XX Concurso de Pintura "Francisco Pradilla". Villanueva de Gállego, Zaragoza.

2004: Primer Premio del VII Concurso Nacional. "Los Académicos de Argamasilla", Argamasilla de Alba, Ciudad Real.
1999: Premio Adquisición de Obra, XIII Concurso de Pintura Ciudad de Tarancón.
1998: Primer Premio del I Concurso de Pintura "José Luzán", Zaragoza.
1997: Primer Premio del VI Concurso de Pintura "Ciudad de Quintanar".
1997: Medalla de Honor V Premio "Ciudad de Tudela".
1996: Medalla de honor V Concurso de Pintura "Ciudad de Quintanar".
1994: Primer Premio del X Concurso "Villa de Guadarrama".
1992: Segundo premio del V Concurso de Pintura "Francisco Pradilla", Villanueva de Gállego, Zaragoza.
1991: Segundo Premio del IV Concurso Nacional de Pintura "Colegios Profesionales de Bellas Artes".
1990: Seleccionado en el VI Premio BMW de Pintura, Madrid.
1990: Premio Adquisición de Obra, VII Certamen Nacional de Pintura "Villa de Tauste", Zaragoza.

1.07. Presentación de libro en nuestra Sede: Jokin Azketa

El próximo 10 de diciembre nos visitará Jokin Azketa. Es autor de novelas de montaña publicadas por Desnivel: *Donde viven los dioses menores* y *Lo que la nieve esconde*, con la que resultó ganador del Premio Desnivel del año 2013. Y ahora presentará *El Tiempo de Vacío* que acaba de publicar también con Desnivel.

Sus tres novelas están llenas de montañas y de historias de montaña por lo que será una buena ocasión para charlar de libros y del Himalaya, de los Alpes o de nuestro Pirineo.

La editorial madrileña ha facilitado el siguiente resumen:

"En algunos lugares característicos que todos los montañeros conocen y por los que caminan cientos de senderistas comienzan a producirse sucesos peculiares. Un directivo de la FEDME desconfía de que sean simplemente accidentes y, aunque nadie le hace caso, comienza a indagar con ayuda de un investigador privado, con quien entabla una curiosa relación. Los grupos de rescate se movilizan en muchas ocasiones, que algunas veces resultan ser falsas alarmas, pero que siembran el desconcierto y el temor entre los montañeros. Mientras se desarrolla la acción el federativo lleva a cabo un concienzudo trabajo recopilando datos acerca del Conde Russell, uno de los padres del pirineísmo. Las dos tramas acaban por conectarse contribuyendo a fijar la idea de que la verdad es algo difícil de precisar.

"Los hechos de una y otra época suceden en paisajes de una impactante belleza evidenciando una gran preocupación por la protección de la naturaleza que en uno de los protagonistas es, a veces, algo enfermiza".

Para una mayor información, acudid a este enlace:

<https://www.libreriadesnivel.com/libros/el-tiempo-del-vacio/9788498294545/>

2.08. Obituario: Mari Babier Asensio

El pasado 23 de septiembre fallecía nuestra popular consocia, Mari Babier Asensio. Era hermana de Eliseo, y muy amiga tanto de Amelia como de Rosario Roy. Enfermera de profesión, se le recuerda muy activa en las excursiones del Club, haciendo gala siempre de una gran personalidad y camaradería. El Velatorio tuvo lugar en el Cementerio de Toledo al día siguiente de su defunción: en la Capilla 3, a las 16:00 h. Por lo demás, tenía el número 360 de *Montañeros*, con alta el 6 de mayo de 1950. Fue nombrada Socia de Honor.

2.09. El Anexo del BD71

Como resulta más que evidente, en este 2019 que casi termina nuestro Club ha estado de aniversario. Hemos celebrado los noventa años transcurridos desde que, un 11 de mayo de 1929, cierto grupo de pioneros se decidiera a poner en marcha la asociación decana del montañismo aragonés.

Por este motivo, a finales de 2018 se iniciaron una serie de encuestas con destino a este, el último *Boletín Digital* del año. La idea era que todos aquellos socios en activo que así lo quisieran contasen brevemente por qué ingresaron en *Montañeros de Aragón* y cómo discurrieron sus primeras actividades en nuestra asociación deportiva. Una iniciativa que se inspiró en un artículo de Ricardo Martí para *El Periódico de Aragón* que contenía un *interview* a nuestro presidente, Ramón Tejedor. Entre las preguntas que le dirigieron aquel 10 de enero de 2018, aparecía alguna muy similar a las que hemos planteado a nuestra pequeña familia *Montañera*.

Las más madrugadoras de estas vivencias fueron servidas en el *Anuario* de 2018, a modo de anticipo. Ahora serviremos las 63 válidas que han sido recogidas en el presente *Anexo del BD71* con estos "primeros pasos"...

III. SECCIONES CULTURALES

3.01. Slow mountain

Ibón de Trigoniero

8 de septiembre de 2019.

A Lucía Mejino, a los guías Andrés, Manuel y María José, y al resto que me acompañaron.

El ibón de Trigoniero es un pequeño lago glaciar del valle del Cinca situado en el límite con Francia y a 2.400 metros de altura. Subir desde Parzán (1.300 metros) siguiendo la PR-HU-180 me ha hecho recordar la GR-11 que realicé hace años hasta Benasque, reencuentro que aún hoy me emociona. Y es que nos encontramos en unos de los enclaves más imponentes del Pirineo y que llegando ya desde Barbastro el lento amanecer nos va anunciando su magnífica presencia.

El día es soleado, hace buena temperatura y Andrés, hoy nuestro guía y que se conoce bien el recorrido, nos apresura porque la marcha es larga y no quiere ningún contratiempo.

Ir hasta el fondo del valle ha sido ascender suavemente por la sombra de los pinos con el sonido del río y sus cascadas discurriendo por el barranco. Un Paraíso! Una masa de troncos amontonados desordenadamente en el cauce nos habla que no siempre es así. Como la vida misma!

Llegar al final del valle es llegar a un pastizal ya sin arbolado, conocido como la Plana del Cabo y donde tomamos aire para subir el verde paredón de mayor pendiente en zigzag. Es ascender sin prisas, solos y con los demás, contemplando lo que nos rodea, descubriendo nuevas cimas y nuevas perspectivas que van emergiendo a lo lejos mientras hablamos con la naturaleza y con nosotros mismos. Slow mountain.

Una foto, todos juntos, en el ibón, inmortaliza el momento. Mirar la lámina de agua estática y transparente bajo el pico Ibonet transmite paz, como todos los ibones, y contagia serenidad entre nosotros. Es su situación, la litología, la climatología y algo más lo que modifica el espacio de cada ibón, los hace diferentes, especiales, únicos, y que con mayor razón debemos conservar. Una obligación humana y que ya un grupo de científicos aragoneses desde 2002 llevan investigando y tratando de mejorar. ¡Enhorabuena!

Al dar media vuelta, antes de descender, me quedo contemplando por última vez la magnífica vista del circo con los picos de Monte Perdido y Marboré allá lejos recortándose con el azul del cielo, imaginándome ver desde más arriba todos los ibones pirenaicos que según la tradición eran las lágrimas de Hércules mientras levantaba el túmulo a su amada Pirene, y que un pionero explorador del Pirineo llamado Henry Russell, escribió: "Verdes o azules, por la mañana o por la tarde, como esmeraldas o zafiros, semejan al mediodía llanuras de diamantes bajo las luces de un sol tropical".

¡Toda una joya!

Cabezo del Cahíz (1.836 metros)-Cima 65

29 de septiembre de 2019.

A María José Iturralde, Ibón, Joaquín Navarro y Jesús Crespo.

Cabezo del Cahíz (1836 m) es una loma próxima a Beratón (1.395 m), pueblo soriano situado en la falda sur del Moncayo y el más alto de la provincia de Soria. Llegar hasta allí es ir desde la ribera del Ebro bordeando de norte a sur lo que fue la Montaña Sagrada de la Celtiberia, mojón fronterizo entre la Celtiberia Ulterior y Citerior. Ya lo hicimos la víspera de San Juan para subir al pico de San Miguel o vulgarmente Moncayo, desde el pueblo cercano llamado La Cueva en el día institucional del club. Gran día y hermoso día. Hoy también buen día, sol y con ligero cierzo de acorde con el veranillo de San Miguel.

La subida desde Beratón es suave y corta, un agradable paseo donde la mirada no estaba en llegar pronto a la cima sino en mirar lo que nos rodeaba. Y así ha sido, que un montículo próximo a la salida del pueblo resulta ser un castro celtíbero, llamado ahora San Mateo, indicándonos la importante situación estratégica de este lugar remoto. Sus casas circulares ya hablan por

sí solas de su antigüedad, de su sabiduría en adaptarse al lugar y que María José nos va explicando.

Ascendiendo a una loma el paisaje se va abriendo y dominando el horizonte, vemos la destacable silueta de Peñas de Herrera y que Ibón casi de memoria va señalando y recitando los montes y valles de alrededor que anduvimos juntos hace unos meses, y más adelante el nacedero del río Isuela que Jesús nos recuerda que cambia de vertiente y da razón al dicho: "Moncayo ladrón, manas en Castilla y riegas en Aragón".

Un puesto de caza de aves ya abandonado hace años nos habla también que estamos en una Zona de especial protección para las aves. Afortunadamente nos encontramos en una zona soriana incluida dentro de lugar de importancia comunitaria. Mantener el paisaje y el ecosistema es un derecho natural, e ir tomando conciencia por respetar la naturaleza es en definitiva respetarnos a nosotros mismos. Fusión y equilibrio. Y es cuando María José me comenta que su padre, Don Agustín Iturralde, fue el primer director del Parque Natural del Moncayo y es cuando me hace comprender ahora su amor por esta tierra y por sus gentes.

Llegamos al cabezo sin sentir, donde nos hacemos los cinco una foto familiar, que hace la Cima 65 del 90 Aniversario. Mientras, una gran cantidad de montañeros celebran en Riglos el Día del Senderista. Soledad o multitud. Y es desde aquí, protegidos por la sierra del Moncayo al norte donde contemplamos hacia el sur la extensa llanura amarillenta y ocre de los campos de cereal castellanos, sintiendo la inmensa y dura soledad de sus cada vez menos habitantes como si no se estuviera, sin que ni siquiera la naturaleza sospeche que estés allí o formes parte de ella, como el agua que corre, el viento que pasa. Cahíz, medida de capacidad para cereales, pone nombre a esta cima, volumen y base de sustento de esta zona satélite del Moncayo. Por algo será.

Lac d'Artouste

6 de octubre de 2019.

A Miguel Ángel Marqueta, a los guías Luis Aliaga y Alejandro Gómez y a todos los que me acompañaron.

Ir al lago de Artouste ha sido conocer la cara norte de los Pirineos, cara oculta para mí todavía desconocida. Desde un aparcamiento situado a unos 6 kilómetros de la frontera de Portalet ha sido adentrarse primero en un bosque umbrío de hayas y pinos de altos fustes que invitaban ya al recogimiento. El ascenso es lento para ir calentando y acomodando el ritmo de la respiración, lenta fusión con la naturaleza y con nosotros mismos, hasta alcanzar los 1800 m en donde el bosque da paso sin penumbra a la lengua ascendente y escalonada del valle, con el curso del agua de Arrious y la visión continua de los paredones enmarcando a nuestras espaldas el Midi d'Ossau, coloso entre colosos.

Y es alcanzar el collado de Arrious cuando vemos emerger de repente los macizos pétreos de los circos de alrededor con su impresionante altura, dirigiendo la mirada por la silueta quebradiza de sus cimas y dejándonos caer

vertiginosamente por sus abismos verticales de roca y pedriza hasta alcanzar el cuenco horizontal de sus ibones. Imagen sublime a 2.259 metros de altitud. Verticalidad agreste y serena horizontalidad juntas, contraste curioso que alegra nuestra vista y nuestro espíritu.

Desviarnos al ibón de Arrious es descansar por un momento nuestra mirada y nuestros pensamientos.

Y es comiendo al borde del lago Artouste, cuando a la visión norte francesa del circo se une la visión sur española de los Arrieles que ya anduvimos hace un año con Luis Aliaga, hoy también nuestro guía, y que completan en mi memoria este magnífico macizo. Macizo sin limitaciones geográficas y que me hacen recordar las palabras de un pirineísta llamado Henry Russell: "En la naturaleza pirenaica existe una poesía extrema, una armonía de formas, colores y contrastes, que no he visto en ninguna parte".

Algunos compañeros deciden bajar en el tren y el resto volvemos por otro valle paralelo al anterior, ascendiendo con esfuerzo al col de Lurien (2.349 metros) mientras la niebla vespertina va penetrando hacia nosotros lentamente, teniendo que acelerar el paso a pesar del cansancio. La visión de los montes desaparece y ladear bajo la neblina el lago de Lurien sin reflejo alguno resulta misterioso, enigmático y de una gran belleza. Sentimiento que desaparece al levantarse de repente la bruma y asombrarnos viendo reflejarse la retorcida estratigrafía pétreo del entorno en su lámina acuosa, de una gran belleza también. Contraste y compañía. La vida misma.

Descender junto al curso de Lurien ha sido ir acompañados con su sonido natural y nuestras palabras, hasta adentrarnos en el magnífico bosque frondoso y otoñal, laberíntico y solitario, donde la pedriza y el cansancio acumulado nos hace descender con cuidado, divisando al final el lac de Fabrèges, punto final del recorrido, recorrido soñado para soñar.

Villarluengo-Pitarque

20 de octubre de 2019.

A Patricia García Navas, a los guías y a todos los que me acompañaron.

Ir a la comarca del Maestrazgo ha sido esta vez el plan B de Montañeros, afortunada elección en este domingo otoñal nuboso y muy lluvioso en casi todo Aragón. Desplazarse hasta allí se tarda más que ir al Pirineo debido a este paisaje de variado relieve con montes, páramos y barrancos que ya en la Reconquista constituía límite entre cristianos y musulmanes.

Y así ha sido, que iniciando la excursión desde Villarluengo (1.117 metros) hemos ido ascendiendo la loma Cerrallosa por la senda señalada como GR-8.1 vigilados por una manada de vacas mansas próximas a una singular masía torre, considerada actualmente como Bien de Interés Cultural, y observando periódicamente la bella estampa de su caserío localizado como muchos otros de la comarca sobre un peñasco defensivo dominando el territorio, hasta llegar al collado (1.368 metros) en donde se nos abre al otro lado el extenso valle del río Pitarque, valle que el río ha ido erosionando durante millones de años y que una fila de árboles amarillos al fondo nos señala su recorrido.

Algunas masías derruidas nos hablan de este paisaje solitario y abandonado en donde es ya solo la naturaleza quién habla. Las calizas, margas y dolomías del Cretácico Superior son testimonio de lo que fue una importante transgresión marina sobre la cuenca, rica en fósiles marinos, y que Lourdes me enseña con orgullo uno que ha encontrado y que guarda como un tesoro.

Llegar a Pitarque (998 metros) con cierto retraso ha sido renunciar, a petición de Manuel hoy nuestro guía y con el consentimiento de todos, a ver el nacimiento del río y ascender directamente el hermoso paredón vertical rosáceo situado en la otra vertiente. Paredón que hemos subido desde la ermita Virgen de la Peña situada junto al río y próxima al nacedero, por un inhóspito camino en zigzag hasta lo alto en donde hemos parado a comer contemplando la hoz del río y los plegamientos geológicos de Peñarrubia enfrente con algún buitre sobrevolando este fantástico paisaje milenario. ¡Todo un restaurante de primera!

Y es desde aquí, desde lo alto, regresando por la loma junto al barranco donde a la mirada horizontal de este paisaje agreste y desolador contrasta con la mirada vertical y hundida, húmeda y fértil, paraíso escondido y ya investigado por Jordán de Asso en el siglo XVIII para completar su inventario de geología, flora y fauna del Reino de Aragón. Por algo ha sido declarado este paisaje Monumento Natural y por algo el científico aragonés está sentado en la fachada del Paraninfo.

Llegar al mirador de la Sarteneja (1.380 metros) situado sobre Pitarque ha sido contemplar todo el paisaje andado, sonreír y recordar las palabras positivas de una compañera del grupo al decir: "Cuando la complicidad de la buena compañía y el paisaje impresionante ante nosotros se hace realidad, la casualidad se hace llamar destino. Porque éste nos siga permitiendo crear muchas más casualidades. Besos para todos".

Bellas palabras, bello pensamiento, bella Patricia. Tú también dejas huella. Muchos besos también a ti, de todos los que te acompañamos.

Javalambre (2.019 metros)-Cima 90

27 de octubre de 2019.

A Blanca Latorre, Alfredo Barberán y Enrique Gisbert, y a todos los que me acompañaron.

Ir a Javalambre ha sido culminar un proyecto de *Montañeros* por coronar 90 Cimas en su 90 Aniversario, idea iniciada por nuestra veterana compañera Blanca Latorre y hecho realidad con sacrificio y esfuerzo junto con otros grandes compañeros del Club.

Llegar al refugio de Rabadá y Navarro (1.520 metros), el inicio de esta última excursión, ha sido recordar el pasado de estos dos montañeros turolenses unidos para siempre con Riglos y que Miguel Vidal nos dejó sus imágenes inmortales actualmente recuperadas y guardadas en la filmoteca del Club. Junto con Blanca, Alfredo Barberán y Enrique Gisbert, tres incombustibles que hoy nos guían, nos indican el sencillo recorrido circular que vamos a realizar hasta la cima de Javalambre (2.019 metros) y que el telesilla de la pista de esquí nos sirve de continua referencia. La variedad de pinos a

medida que ascendemos recuerdan a otras excursiones próximas y que desaparecen ya próximos a la cima donde el paisaje se abre mostrando la enorme planicie con sabinas rastreras circulares llamada piel de leopardo y en donde el horizonte se pierde sobre un extenso relieve accidentado hasta cerrarse con la silueta de los montes de esta área del sur de Teruel, limítrofe con la comunidad valenciana, y que Enrique una vez más extiende su brazo alargando nuestra mirada y animándonos a descubrir.

A esta visión extensa horizontal de día, cierro por un momento los ojos para imaginar cómo se empequeñece de noche al contemplar las estrellas y la inmensidad del espacio desde el observatorio astronómico en la cima próxima llamada peña del Buitre. Horizontalidad y verticalidad. Día y noche. Cara y cruz. La vida misma.

Y llegados ya a la torre *blanquirroja*, soporte de antenas, faro terrestre o cohete de Tintín es cuando nos detenemos para reagruparnos y ascender los últimos metros como en procesión, lentamente como sin querer, intentando detener el paso, detener el tiempo, a sabiendas que es imposible, porque todo tiene un final. Es ir recordando paso a paso momentos y lugares, compañeros de esfuerzos y alegrías que hemos ido descubriendo y conservando de otras excursiones para llegar a alcanzar el objetivo inalcanzable, y utópico en principio, de dejar nuestra huella en 90 Cimas. ¡Gracias a la unión y esfuerzo de todos se ha podido conseguir! ¡Enhorabuena, campeones!

Francisco Izuzquiza

3.02. Nuestros autores y sus libros: *Dibujos de campo*

MARTÍNEZ DE PISÓN STAMPA, Eduardo, *Dibujos de Campo. Excursiones con una caja de lápices*, Ediciones Desnivel, Madrid, 2019. 288 páginas, 21 x 15 cm. 17 euros.

Sin duda alguna, estamos ante nuestro socio más prolífico en el terreno de la producción literaria. Después de su obra sobre las aventuras cavernarias, ahora nos obsequia con otro trabajo que se sitúa en su línea más artística. En efecto: el libro que hoy nos ocupa está relacionado con el recientemente reeditado por la misma editorial: los exitosos *Cuadernos de montaña* (Desnivel, 2015), de los que ya nos ocupamos en un BD anterior. Como proclamaba, no sin júbilo, la casa madrileña en sus promociones: "Eduardo Martínez de Pisón y Desnivel, juntos de nuevo". Por segunda vez en estos tiempos...

Los *Dibujos de campo. Excursiones con una caja de lápices* de Martínez de Pisón recogen su visión de las montañas a lo largo y ancho de las diversas cordilleras que ha visitado. Plasmados en sus, justamente, libretas de viaje, con los bocetos que tomaba al natural. Alguno de ellos acabaría ilustrando alguna de sus otras obras de divulgación. Sin embargo, la mayoría, como su autor nos reconoce, dormían en un cajoncito, esperando una ocasión óptima

para salir a la luz. Por suerte para la legión de incondicionales del catedrático de Parques Nacionales, este momento acaba de llegar...

El grueso de los dibujos ahora recopilados es de los inicios de los años setenta y de finales de los noventa. El período que su creador considera como una suerte de "época de esplendor". No en vano, esta producción había comenzado varios lustros antes: a mediados de los años cincuenta. A través de estos trazos, Eduardo quiere trasladarnos un mensaje claro: "Si queremos, las cosas, la vida, la gente y las montañas pueden tener esta cara". Bien entendido que se trata de unos mensajes serios y concienzudos, aunque no por ello carentes de ternura y de humor. E, incluso, caricaturesco.

Quienes deseen acompañar al gran geógrafo en sus periplos por el Guadarrama y los Pirineos, el Ártico y el Himalaya, por no poner sino unas localizaciones emblemáticas, tienen una cita con estos *Dibujos de campo* que *Desnivel* ha editado con cariño y cuidado. Tal y como se proclama desde la misma portada, donde una auto caricatura del propio Martínez de Pisón nos recuerda mucho a esas otras que, en el siglo XIX, les destinaron a pirineístas de la talla de Ramond, Russell, Schrader o Wallon.

Escenarios de periplos de estudio, de excursiones o paseos son aquí los innegables protagonistas. Retratos y textos de toda una vida rondando las grandes cordilleras y cortejando a colosos como el propio monte Everest, del que Eduardo ha querido apostillar:

"Buena parte de este viaje caminé por montes y valles soberbios solo acompañado por un porteador que únicamente hablaba su lengua local. Dormíamos en tienda de campaña o en cabañas sherpas de la montaña, y comíamos de lo que encontrábamos entre ganaderos, sobre todo patatas y arroz. Supusieron para mí, aquella soledad y aquellos recorridos insólitos por sitios perdidos en busca de morrenas, una compenetración muy intensa con la naturaleza de la cordillera, que iba descifrando valle a valle".

Como es lógico, la última obra del Profesor ha tenido una importante relevancia en la prensa. Resulta muy complicado recoger todas las reseñas y notas en los diversos medios, ya comentando su obra, ya dando noticia de sus presentaciones. A modo de ejemplo, nos quedaremos con estas líneas que, a modo de resumen, servía la editorial madrileña *Desnivel*:

"Los numerosos viajes por montañas de Eduardo Martínez de Pisón han quedado compilados en relatos literarios, en estudios y en dibujos realizados en el terreno. Algunos de éstos, que fueron resueltos con risueño sentido del humor, quedaron años encerrados en sus cuadernos de campo originales. Rescatados del cajón donde dormían, pasan ahora, al publicarse, a ser compartidos, más allá de la memoria del autor, de cada historia y de cada personaje, con quienes igualmente piensan que las cosas, la vida, la gente y la naturaleza pueden tener también esta cara. Este libro es, por tanto, un cuaderno de aquellos cuadernos de campo y como tal se presenta. Pero, sobre todo, es un signo de la feliz alegría que transmite la montaña.

"*Desnivel* reúne en este nuevo libro una colección de los bocetos rápidos de viaje de Eduardo Martínez de Pisón, recogidos en cuadernos de campo que se fueron rellenando de dibujos al compás de diferentes excursiones. Son, en

este caso, las peripecias del camino y los personajes que las gozaron, reflejos gráficos espontáneos y sobre todo festivos de los sucesos de cada día del viajero, siempre filtrados por el sentido del humor. Guardados durante años en un cajón, los cuadernos de campo de Eduardo Martínez de Pisón (y sus amigos) salen en este álbum al mundo de los libros para compartir un modo de mirar gozoso con quien quiera acompañar al autor y a sus personajes por las cuestas -aquí de papel y lápiz- de este mundo”.

Para completar esta rápida reseña, nada como entrar en el enlace siguiente. Nos presenta una interesante entrevista radiofónica a Eduardo Martínez de Pisón de su editor, Darío Rodríguez, para *Onda Cero*:

https://www.ondacero.es/programas/al-primer-toque/audios-podcast/aventura/eduardo-martinez-pison-en-la-montana-lo-importante-es-la-experiencia-no-la-competicion_2016020256affcf36584a88726a13a95.html

Lo dicho: acompañemos a nuestro consocio Eduardo en sus grandes viajes por las montañas del planeta lápiz de dibujo en mano. Haciendo gala, como bien proclama este *Premio Nacional de Medio Ambiente*, de “la feliz alegría que transmite la montaña”.

Alberto Martínez Embid

3.03. Un texto para el cierre: *El Soum de Ramond y Montañeros*

En la historia toponímica más añeja de las Tres Sorores, nuestro Club tuvo alguna pequeña intervención. Así, en la crónica del Soum de Ramond se conocen al menos un par de consocios de primera hora se interesaron, como no podía ser de otro modo, por el listado de tresmiles de su tierra. Muy tempranamente: cuando no se sabe de la existencia de otras listas de montañas similares.

El primero de ellos fue Lorenzo Almarza, principal impulsor de nuestra entidad deportiva. En los años veinte del siglo pasado este ingeniero militar de profesión iría confeccionando una relación con los cincuenta y siete picos oscenses (y algún collado) que sobrepasaban la cota mágica de los tres millares, para crear la “Copa Almarza de los 3.000 metros aragoneses”. No vamos a entretenernos con esta competición que tanto hizo porque los pirineístas de la región cobrasen cotas mayores, un asunto analizado hace años desde un artículo previo.

El caso es que, cuanto menos, hacia 1931 estaba en marcha la referida iniciativa. Es lo que puede afirmarse a tenor de cierta tarjeta de cima hallada sobre los 3.257 metros en 1947 por un grupo de *Montañeros* donde se hallaba Domingo Sanz Azcona. El papelito en cuestión estaba firmado por un José María Serrano Vicéns de veintitrés años en aquel año de 1931. Ni que decir tiene, con dicha tarjeta acreditaba su ascenso al *Soum de Ramond*. Sospecho que entre 1931 y 1947 pocos aragoneses visitaron a ésta, la menor de las Tres Sorores.

Centrémonos en la pronto denominada como *Lista Almarza*. El tema de su difusión fuera del entorno de *Montañeros* no está demasiado claro. Como en

tantas otras cuestiones, habrá que conformarse con unos datos dispersos. Al menos existe la certeza de que fue aireada, en el mes de junio de 1932, desde el número 81 de la revista *Aragón*. Veamos el sector que nos interesa de las Tres Sorores en cuanto a su censo de tresmiles:

"[Nº 4] Perdido, 3.352 m.

"[Nº 5] Cilindro, 3.327 m.

"[Nº 9] Sum de Ramón, 3.259 m.

"[Nº 10] Marmore, 3.253 m.

"[Nº 49] Niscle, 3.020 m." [un hipotético pico de Añisclo situado en el mapa adjunto donde hoy está la punta de las Olas].

Evitaremos valorar hoy los (meritorios) aciertos y los (comprensibles) despistes de esta relación histórica del pirineísmo aragonés. Hasta donde se sabe, la primera de todas las de la cadena francoespañola. Muy castigada por la transcripción de sus datos en las imprentas. No en vano, difundía unos nombres por entonces muy poco habituales incluso entre los montañeses y montañeros de la vertiente sur.

Disponemos de una segunda iniciativa con la que se dio a conocer *extramuros* los tresmiles de Huesca... Porque la difusión de la *Lista Almarza*, esta vez a nivel nacional, fue cosa de un periodista deportivo nacido en Tarragona y llamado Narciso Hidalgo Falcó. Socio igualmente de *Montañeros de Aragón*. La revista madrileña *Campeón* le publicó el 13 de agosto de 1933 cierto artículo que presentaba "En el paraíso de la alta montaña: los cincuenta y siete picos de tres mil metros del Pirineo aragonés". Un poco por encima, de este modo explicó a la nación dicha iniciativa en favor de la práctica de la alta montaña:

"[...] Los 57 picos que el Pirineo aragonés atesora y cuya relación detallada ofrecemos al montañero entusiasta [no menos *castigada* por erratas en su transcripción], quedan dominados por el esfuerzo español durante las temporadas de verano e invierno gracias a la campaña de *Montañeros de Aragón* y, en especial, al premio instituido por su presidente honorario y eminente pirineísta, Lorenzo Almarza [...]. Este trofeo, el de más envergadura de los constituidos hoy en día en Europa, ha llevado al Pirineo aragonés a los más destacados *altomontañistas* de Francia y España. Los buzones colocados en la cumbre registran las ascensiones, y del álbum la parte resguardo debe ser remitida al Club patrocinador para la contabilización consiguiente".

Ni que decir tiene, en novena posición del listado se podía ver al "Sum de Ramón (3.259 m)" [*sic*]. Extraña un poco la derivación *ramoniana* de estos socios de *Montañeros*, un club con excelentes vínculos con el pirineísmo galo: Gaurier, Le Bondidier, Meillon, Saint-Saud... El propio Hidalgo podía presumir de amplios conocimientos sobre la historia de la epopeya pirenaica, tal y como demostró desde el número del 18 de agosto de 1935 en el deportivo *Campeón*. De nuevo extractaremos unas breves líneas de su interesante trabajo "Para la historia alpina: la primera ascensión al Monte Perdido (3.353 metros)". Un texto, como se comprobará, exquisitamente *ramondiano*:

"Las tres cimas del Monte Perdido, llamadas en España las Tres Sorores (las *Tres Soeurs* de Ramond) son el Monte Perdido (3.353 metros), el Cilindro

(3.327 metros) y la tercera, bautizada con el nombre de Soum de Ramond (3.260 metros) en 1875 a la memoria de su célebre descubridor [...]. Así los franceses, desde hace siglos, dedicaron a nuestras montañas un marcado interés y en la toponimia de nuestros montes campean nombres a la memoria de aquellos ilustres alpinistas que, con pobre material y sin carta de orientación, iban a la busca de las alturas interesantes que desde otros picos, a muchos kilómetros de distancia, divisaban con la ayuda del catalejo”.

Parece que nuestros ancestros no andaban tan desencaminados en lo que a las denominaciones de las Tres Sorores sobrarbesas se refiere...

A modo de apéndice, nos despediremos de estas *perspectivas aragonesas* a través de una obra de ficción reciente. Se trata de las memorias noveladas de un veterano socio tanto de los *Exploradores* como de *Montañeros de Aragón*: Patricio Borobio, autor de la *Historia de un campamento* (2018). Puede decirse que se trata de una autobiografía con forma de novela histórica ambientada en 1936. Son el relato de unas peripecias reales que fueron noveladas para facilitar su difusión. Aunque sus contenidos, en el tema que nos ocupa, no pasen de sencillas anécdotas, no me resisto a reproducir ciertas porciones donde afloran los nombres de las montañas:

“Las nubes van cubriendo el cielo, pero no les impide divisar, hacia el sur, abajo, el valle del Ara y, a lo lejos, un abierto panorama, en el que emergen la sierra Tendeñera y el pico Otal. Al fijarse en él, recuerda Gálligo [Francisco]:

“-Tenía razón Briet cuando encontraba parecido el Otal a una mitra adornada con rayas verticales.

“-¿Briet?

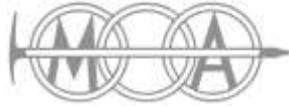
“-Sí, el francés Lucien Briet recorrió, a principios de siglo, las tierras del Alto Aragón; le cautivaron tanto sus maravillas que las difundió en un libro que, precisamente, he traído al Campamento; ya os lo enseñaré. Por cierto, y a propósito de semejanzas -se ve que le gustaban-, me acuerdo que también comparaba la silueta del Soum de Ramond con la gorra de un gendarme.

“-No mentes, Paco -interviene Arri [Luis]- a los gendarmes, ni a esa montaña. ¡Por Dios...! ¡Que hoy no aparezcan en nuestro camino ni gendarmes, ni policías, ni milicianos...! ¡Y el Soum de Ramond...! ¡Vaya noche toledana que pasamos debajo de él, en Góriz, con Lizalde herido!”.

Vamos con otro cuadro de esta obra póstuma de Patricio Borobio. Así, algo más adelante, nos servía un párrafo ambientado en 1936 que igualmente viene muy a cuento:

“Tras la visión del bucardo, ya coronada punta Acuta, hemos atalayado, desde su cima, gran parte del Pirineo, ¡qué maravilla! Es un día sin nubes y los subinspectores nos han ido señalando varios de los picos más altos de la cordillera. Sobresalían muy cerca, al noreste, Monte Perdido, el Cilindro y Soum de Ramond: las Tres Sorores”.

No hay duda de que los *Exploradores de Aragón*, activísimos por nuestras montañas desde 1917, conocían bien un territorio que llevaban lustros *pateando*. Por eso me llama poderosamente la atención la identidad de



esas Tres Sorores que se percibía en el correspondiente *Croquis Scout*: "Cilindro, Monte Perdido, Soum de Ramond". Más ortodoxos, imposible.

Sin embargo, llegados al terrible verano de 1936, resultaba evidente que poco o nada importaba a nadie la toponimia correcta de los tresmiles altoaragoneses.

Alberto Martínez Embid

EN ESTE NÚMERO SE INCLUYE:

I. INTRODUCCIÓN

1.01. El Cuerpo y Alma de Montañeros de Aragón, *por Ramón Tejedor*

II. MIS PRIMEROS PASOS EN MONTAÑEROS DE ARAGÓN

- Nº 8. Honorio Jesús Morláns Martín
- Nº 164. Domingo Sanz Azcona
- Nº 835. Ángel López Martínez
- Nº 854. Juan José Díaz Ibáñez
- Nº 955. José Antonio Bescós San Martín
- Nº 1031. Rosario Roy Cardiel
- Nº 1137. Gregorio Villarig del Cacho
- Nº 1138. Jesús Mustienes Cañada
- Nº 1187. Carmelo Royo Alarcón
- Nº 1278. Fernando Lozano Pardo
- Nº 1301. Ursicino Abajo Martínez
- Nº 1798. Eduardo Martínez de Pisón Stampa
- Nº 1872. Melchor Frechín Mustienes
- Nº 1996. Miguel Ángel Hidalgo Arribas
- Nº 2212. Juan José Guillén Martínez
- Nº 2619. Luis Granell Pérez
- Nº 2770. Miguel Ángel Gil Lallana
- Nº 2814. María Pilar Almarza García
- Nº 2931. Quique Gracia Pasamar
- Nº 3358. Ramón Tejedor Sanz
- Nº 3826. José Gainzaráin Zabalegui
- Nº 4065. Gonzalo Albasini Legaz
- Nº 5900. Alfonso Gimeno Trigo
- Nº 6445. Carlos Pauner Gotor
- Nº 6559. José Antonio Sierra Usón
- Nº 6868. Fernando Garrido Velasco
- Nº 7209. Alberto Martínez Embid
- Nº 7300. Fernando Sainz de Varanda Alierta
- Nº 7368. Ilde Cámara Fernández
- Nº 7956. Pedro Salaverría Calahorra
- Nº 8273. Alberto Hernández Gómez
- Nº 8306. David Cortina Lacambra
- Nº 8314. Mario Orleans Sánchez

- Nº 8588. Javier del Valle Melendo
- Nº 8693. María José Iturralde Navarro
- Nº 8696. José Luis Molina Gómez
- Nº 8728. Alejandro Gómez Cerbelló
- Nº 8786. Primitivo Hernández Becerril
- Nº 8813. Marta Iturralde Navarro
- Nº 8840. Mari Luz Pérez Morte
- Nº 8992. Ana Roque Castel
- Nº 9001. Julio Miguel Viñuales Cobos
- Nº 9195. José González Mas
- Nº 9342. Juan Corcuera González de Garay
- Nº 9812. Jesús Crespo Vera
- Nº 10337. Luis Aliaga Izu
- Nº 10363. Chema Agustín García
- Nº 10757. Isabel Ezquerro Gay
- Nº 10794. Juan Manuel Aragón Pérez
- Nº 10930. María del Carmen Bona Polo
- Nº 11159. Jorge Marquina Dobato
- Nº 11194. Alfredo Barberán Latorre
- Nº 11339. Javier Camacho Gimeno
- Nº 11600. Juan Carlos Uriel Velilla
- Nº 11657. Manuel Calvo del Arco
- Nº 11715. Concha Silva Sáez
- Nº 11772. Roberto Martín Arranz
- Nº 11787. María García Cebrián
- Nº 11904. Adriana Entrena Cebrián
- Nº 11969. Javier Garrido Velasco
- Nº 12092. Andrea Larrosa Lostal
- Nº 12243. Francisco Izuzquiza Rueda
- Nº 12401. Tomás Berriel Martins

I. INTRODUCCIÓN

1.01. El Cuerpo y Alma de Montañeros de Aragón

Concluye con este Boletín Digital la serie conmemorativa del 90 Aniversario de *Montañeros de Aragón*. A lo largo del año 2019 hemos llevado a cabo un significativo elenco de actividades culturales y deportivas organizadas por la Comisión presidida por Alberto Martínez. La Junta Directiva de nuestro Club quiere mostrar su agradecimiento por el trabajo y dedicación desplegados por los hombres y mujeres que han conformado la misma.

En estas nueve décadas de existencia *Montañeros de Aragón* ha exhibido con orgullo su condición de club decano del montañismo en nuestra tierra y ha protagonizado una brillante trayectoria de gestas deportivas en los principales macizos de montaña del mundo. Pero si algo por encima de esas gestas y de las personas que las protagonizaron quisiera resaltar es el de la satisfacción de

pertenecer a un club que lleva impreso en su ADN el forjar una pasión imprescriptible por la montaña y nuestro compromiso imborrable por la conservación de los ecosistemas naturales en los que se desenvuelve nuestra actividad deportiva.

El ramillete de socios de nuestro Club es extraordinario: desde niños y niñas que inician su andadura en nuestra escuela de escalada hasta los más mayores, por encima de los 90 años de edad, que ahí siguen adheridos a la Entidad que les ha proporcionado momentos inolvidables en paisajes asimismo inolvidables, creando lazos de amistad imperecederos.

De ahí el acierto, a mi juicio, de recoger en este *Boletín Digital* una amplia exposición por parte de un significativo número de socios de las circunstancias que les llevaron a ingresar en *Montañeros de Aragón*. Podemos así recrearnos con la amplia pluralidad de emociones y sentimientos de quienes decidieron formar parte de nuestro Club, constituyendo, estoy seguro, un común denominador representativo de todas las personas que en estos 90 años han conformado el cuerpo y alma de *Montañeros de Aragón*.

Ramón Tejedor

II. MIS PRIMEROS PASOS EN MONTAÑEROS DE ARAGÓN

Nº 8. Honorio Jesús Morláns Martín (alta 20 de febrero de 1948):

Tanto mi padre, Jesús María, como su hermano mayor, Honorio María, estuvieron entre los primeros socios de Montañeros de Aragón. Mi tío creo que fue incluso tesorero del Club. Y mi padre estuvo muy implicado, como aparejador que era, en diversas actuaciones en los refugios de Candanchú, El Ruso, Formigal y Valmadrid.

Al año siguiente del fallecimiento de mi padre en 1947, se propuso en Montañeros de Aragón que yo heredara su número de carnet. Fue una forma de que la Junta Directiva mostrara lo mucho que le apreciaban por todo cuanto hizo altruistamente. Ingresé, pues, en el Club en 1948, cuando tenía doce años, tal y como figura en el libro de inscripciones del club. Posteriormente, se organizó una marcha nocturna desde Zaragoza a Valmadrid que llamaron Trofeo Morláns: recuerdo que entonces había mucha competitividad entre las patrullas de Montañeros de Aragón y las del Frente de Juventudes. Se celebró durante bastantes años y mi tío se encargó de donar los trofeos a los participantes.

Desde los cinco o los seis años, hice muchas excursiones: casi todos los domingos al refugio de Valmadrid, primero con mi padre y mi tío y luego con este, y con otros componentes de los partícipes del refugio. También recuerdo las excursiones por los alrededores del embalse de La Peña, desde el refugio de Montañeros de Aragón, antiguo edificio de paradores, acompañando a Miguel Rábanos. Otros partícipes en excursiones, eran: Santiago Lascasas, y en ocasiones Narciso Hidalgo.

Nº 164. Domingo Sanz Azcona (alta 1 de enero de 1948):

Era socio de Helios, lo mismo que mi amigo Ricardo Arantegui. Cada uno teníamos una piragua para navegar por el Ebro, pero también queríamos hacer excursiones por la montaña. Tras la posguerra, allá por 1944 ó 1945, había en Helios mucha afición por las excursiones, pero no se salía a la montaña. Solamente por el río hasta Torres de Berrellén o al Castelar.

Ricardo Arantegui ingresó en Montañeros de Aragón un año antes que yo. Lo hizo de la mano de Tomás Tomás, a quien conocía de los Exploradores y de Helios. Como tenía allí buenos amigos, pues entré también.

En Montañeros las figuras de entonces eran Ángel Serón y Ramón el Galletas. O Dionisio Tomás, un gran esquiador. Y los hermanos Lizalde, que eran muy buenas personas además de grandes artistas.

Al principio fui mucho por Riglos para andar. No me llamó lo de la escalada, pues por entonces hubo varios accidentes y le cogí manía: recuerdo que el alcalde, Don Justo, contó varios pormenores terribles de esas muertes.

En aquellos tiempos me encantaba coger en sábado el canfranero y subir andando desde Canfranc hasta Rioseta, donde dormíamos con los soldados. A la mañana siguiente, la del domingo, ascendíamos por ejemplo al Aspe. Había una cuadrilla muy maja para hacer montaña.

Nº 835. Ángel López Martínez (alta 22 de mayo de 1954):

Mi cuadrilla de amigos comenzó a escalar en el Frente de Juventudes, un poco a la sombra de Serón y de Millán. Siguiendo su ejemplo nos pusimos a lo de la escalada. Se ve que el presidente de entonces, Andrés Izuzquiza, se enteró por alguien de lo que hacíamos, y nos llamó para ver si queríamos encargarnos del Grupo de Escalada de Montañeros de Aragón. Lo había fundado Francisco Ramón "el Galletas" después del accidente de Víctor Carilla. Desde aquella caída solo debían de escalar en el club Ricardo Arantegui y Julián Gracia, aunque cosas fáciles, lo que se hacía entonces.

Así nos hicimos varios de Montañeros de Aragón, que tenía su sede en la calle Blancas. Nos reunimos un grupo procedente del Frente de Juventudes como José Antonio Bescós o Alberto Rabadá. Veníamos sabiendo escalar ya. Por ejemplo, yo empecé con unos quince años en las paredes de Juslibol, que eran de unos veinte o treinta metros, pero donde nos jugábamos el tipo.

En Montañeros conocimos a gente que hacía alta montaña como Dionisio Tomás o Fernando Lizalde, muy esquiadores. Recuerdo de las primeras actividades que realizamos con ellos un cursillo de esquí en el valle de Canfranc muy duro por el frío que hizo, y en que pasamos la noche tiritando, pues en el refugio había solo una triste estufa.

El ambiente en el club era muy familiar cuando entramos. Había poca gente, pero eran todos muy conocidos, como Esteban o Álava. Además, por allí aparecían montañeros de otros clubs como Gaínza o Sebastián.

Luego, en el canfranero, se asentaban muchas amistades. Así, había que andar una hora desde el apeadero de Riglos hasta el pueblo, coincidiendo los marchadores con los escaladores. Y en el viaje, lo mismo con los que seguían hasta Canfranc para hacer alta montaña. El tren casino, le llamaban. A la

vuelta a Zaragoza, se hablaba mucho de lo que cada uno había realizado durante el domingo.

Nº 854. Juan José Díaz Ibáñez (alta 31 de julio de 1954):

Nací hace ahora noventa años en Madrid. Vine con quince a Zaragoza, a finales de 1944, y enseguida me metí para hacer la Mili, que duró cuatro años. Antes de venir aquí ya había estado en campamentos, por lo que me gustaba mucho el ambiente de la montaña.

En el Frente de Juventudes conocí a José Antonio Bescós, a Rafael Montaner y a Alberto Rabadá, de quienes me hice amigo. No tardamos en salir juntos al monte.

No ingresé en Montañeros sino al cabo del tiempo: ya trabajaba cuando hablamos de entrar en un club de montaña. Montaner nos sorprendió entonces cuando nos dijo que él ya se había hecho hacía poco tiempo, aunque no nos lo hubiera comentado. Todos los demás nos hicimos, incluyendo a Ángel López "Cintero". Por entonces yo no escalaba, pero sí que lo hacían ya Rabadá y "Cintero"

Recuerdo que muy pronto nos fuimos a Mezalocha y después a Riglos. Mi primera vía de escalada fue en el mallo Colorado. Después pasé a la Pany, en el Pisón. En esta última, creo que con Montaner y "Cintero". No tardamos en pensar que había que abrir una vía a este mallo más directa, en su cara Oeste, por la derecha del Puro.

En cuanto al ambiente en Montañeros de aquellos años, decir que era muy majo. Aunque no se hacían por entonces grandes cosas. Hasta que llegamos nosotros, claro.

Nº 955. José Antonio Bescós San Martín (alta 1 de julio de 1955):

Entramos en Montañeros casi todos a la vez, en un grupo formado por mi hermano Manuel, Alberto Rabadá y Ángel López "Cintero". De nuestra cuadrilla, creo que Rafael Montaner ya lo era previamente, desde un poco antes. Todos veníamos del Frente de Juventudes, donde habíamos aprendido algo de montañismo y escalada.

Antes de entrar ya habíamos estado en su sede, que estaba en la plaza de Sas, donde el SIPA, y luego en una casa cerca de la calle de Don Jaime. Por entonces nos veíamos mucho con los de Montañeros, e incluso fuimos a alguna de sus excursiones.

Ingresamos finalmente cuando su presidente era Andrés Izuzquiza y la sede estaba en la calle Blancas. Las actividades de entonces consistían en juntarse en cuadrilla para ir a Valdegurriana o a Mezalocha. Llegar hasta Riglos o la Peña, era ya el desiderátum. Y al Pirineo, ya ni te cuento.

Estábamos muy mezclados los de nuestro grupo, el de los escaladores, con el que llamábamos de los carcamales: Rubén, Morales, Sergio, Jerónimo, Arcega... También nos relacionábamos mucho, sobre todo en Valdegurriana, con gente del Casablanca o de los Scouts. Jugábamos con ellos a fútbol o a las anillas. Había mucha confraternización. Otro de los sitios claves fue el refugio

de La Peña, hasta donde íbamos en tren para luego, desde allí, hacer excursiones a la Foz de Escalete o a Cordolín.

No se organizaban tantas salidas como ahora en el Club: solo la acampada de San Bernardo y alguna más. Luego salíamos por grupos, un poco por nuestra cuenta. Era todo de un modo más desorganizado. Fue una época bastante prolongada, muy entrañable y familiar. Todos en Montañeros éramos amigos.

Fue así hasta el año 1962, más o menos, cuando empezamos a dispersarnos por el trabajo o el matrimonio. También empezó a haber más facilidades para viajar: entramos en otra tónica.

Nº 1031. Rosario Roy Cardiel (alta 1 de julio de 1955):

Ya salía de excursiones con mis hermanos y con una cuadrilla donde estaban los hermanos Vicente. Casi todos eran socios de Montañeros. Íbamos mucho a caminar por Riglos o La Peña. Entonces se recurría sobre todo al canfranero, pero no se solía pasar más allá de La Peña, pues no te daba tiempo a más en el día. En los alrededores de Zaragoza hacíamos marchas hasta las esclusas de Valdegurriana, al castillo de Miranda o a Alcocea. Siempre andando, pues no había coches, salvo el de algún privilegiado.

En mis primeros años conocí en Montañeros a Pepe Díaz, a Alberto Rabadá, a los hermanos Vicente... Había en la sede un ambiente muy distinto: estaba ya donde encuentra ahora, aunque el local era mucho más pequeño. Tenía una chimenea de adorno, que no tiraba, donde está hoy el bar, y allí nos reuníamos para las tertulias. La gente era muy maja.

Nº 1137. Gregorio Villarig del Cacho (alta 15 de febrero de 1958):

Éramos un grupo de dos o tres amigos del barrio de San Pablo a los que nos gustaba la montaña. Entre ellos estaba Jesús Mustienes. Íbamos a escalar, o mejor dicho, a hacer el indio en los terraplenes de Juslibol. Llevábamos solo una cuerda de persiana de unos diecisiete metros de longitud. Luego, con una de esparto descendíamos con las manos, pues no sabíamos ni cómo eran los rápeles.

Oímos hablar de Montañeros y nos acercamos por allí con quince o dieciséis años. Íbamos con cierto temor de críos sobre cómo nos acogerían, pero nos trataron muy bien, y comenzamos a ir mucho por su sede. Recuerdo que hicimos excursiones al castillo de Miranda y a los Galachos. Amelia Roy, la mujer de Rafael Montaner, se fijó en nosotros y nos animó a apuntarnos. Pero para ingresar entonces había que pagar unas 180 pesetas, que era mucho. De hecho, yo pensaba en reunir las 200 pesetas que costaba una de esas chaquetillas de escalada. Por fin pude hacerlo a mediados de los años cincuenta, cuando reuní el dinero de las propinas y trabajando como aprendiz.

De esa época, de cuando empezamos, recuerdo que fuimos a Mezalocha por nuestra cuenta, ya con una cuerda de cáñamo que compramos en Benedí. También llevamos cuatro clavos, aunque no nos llegó para mosquetones. Estábamos por allí y vimos aparecer a "Cintero", quien observó que habíamos metido la cuerda directamente por los agujeros de los clavos. Se lió con

nosotros y nos enseñó a encordarnos bien. Seguido, comenzó a subir mientras yo le aseguraba. Estando ya alto me preguntó si los clavos eran buenos, cosa que así eran. Tras escuchar esto, y sin previo aviso, se dejó caer al vacío, cosa que me pilló por sorpresa y me valió un revolcón contra la pared para detenerlo. Entonces nos dijo que ahora ya sabíamos qué era eso de asegurar. Fue una lección magistral, que nos hizo aprender como si hubiéramos hecho setenta escaladas. El revolcón de Mezalocha me enseñó a asegurar bien al compañero.

Nº 1138. Jesús Mustienes Cañada (alta 15 de febrero de 1958):

Antes de entrar en Montañeros salía a escalar con mis amigos Villarig, Cisneros y Lacasa. Sin otra idea que lo que sacamos del libro de Mallafré, pues entonces no había otra cosa. Empezamos un poco por nuestra cuenta en las paredes de Juslibol, desde donde pasamos a las de Mezalocha. Pero al llegar allí sin la menor idea de cómo eran aquellos muros, nos fuimos directamente a la peña del Moro. Y allí, claro, patinamos: se nos salió el primer clavo con el estibo y todo, que se nos fue abajo. Por suerte, estaban por Mezalocha Montaner, Bescós y Rabadá, quienes nos dijeron que aquello no era para nosotros. Menos mal: nos enviaron a otras paredes de allí más a nuestro alcance.

Por mediación de Cintero terminamos ingresando en Montañeros. Ángel nos convenció de que nos apuntáramos para que no se repitiera lo de Mezalocha. Ya en el Club seguimos escalando un poco por nuestra cuenta, pero ahora bien asesorados. Recuerdo una de las primeras que hice en Riglos con el grupo fuerte de Montañeros. Fue con Alberto Rabadá, quien me metió en la Pany: me puso de primero y, ¡ihala!, hasta arriba sin relevos, sin clavar nada. Allí había solo una clavija, la del primer techo. Pero es que el Jesús Mustienes de entonces estaba hecho una ardilla que se hacía a pelo incluso las panzas. En esa escalada nos pilló un tormentón en la cima del Pisón, por lo que terminamos haciendo un vivac en collado, a temperaturas bajo cero.

Nº 1187. Carmelo Royo Alarcón (alta 6 de octubre de 1958):

Desde muy joven me gustó la montaña, en la que empecé con un amigo. Pero aquello no era plan, pues quería hacerlo más en serio y en grupo. Por eso entré en los años cincuenta en Montañeros, donde tuve una acogida muy buena.

Entonces era difícil salir a la montaña por cuenta de cada uno, porque casi nadie tenía coche: los recursos eran muy limitados, por lo que apuntarse a un club solo tenía ventajas, como por ejemplo los autobuses, y sobre todo el poder juntarse con gente de mayor experiencia, con quienes ibas aprendiendo. Una de las primeras actividades en que participé fue uno de los cursillos de escalada de Montañeros. Aprendí mucho de los profesores que lo dirigían, como Pepe Díaz y Alberto Rabadá. También de otros monitores como Gregorio Villarig y Jesús Mustienes. Recuerdo que las salidas fueron a Mezalocha y Riglos, que era donde se iba entonces para aprender.

En Montañeros conocí a "Ursi", y enseguida comenzamos a hacer vías por nuestra cuenta. No tardamos en ingresar en el GAME como principiantes, para luego ser monitores y, finalmente, profesores.

El ambiente en el Club era muy personal y cálido. Había entonces menos gente, pero te relacionabas más con ella. Casi todos los días íbamos a la sede, tanto para preparar las salidas como para las proyecciones de los jueves, donde siempre acudían muchos amigos. Había menos medios que ahora, pero sí un gran ambiente.

Nº 1278. Fernando Lozano Pardo (alta 11 de diciembre de 1959):

Desde pequeño viví la montaña muy de cerca, ya que mis padres, Fernando Lozano Blesa (socio Nº 14 desde 1930), y mi madre, Charito Pardo Pascual (socia Nº 110 desde 1940) eran muy aficionados a la montaña. Ambos, esquiadores en los años treinta en Candanchú.

Comencé mi andadura por la montaña en 1952, con diez años, en Sallent de Gállego. Allí fueron mis primeros pinitos en el esquí, con mis padres y mi hermana Charo, y mi primera ascensión, con mi padre, a un tresmil: los Infiernos.

Tanto el esquí como la montaña han sido y siguen siendo mis deportes favoritos. En 1952 y 1953 íbamos a Sallent de Gállego y a partir de 1954 a Candanchú; siempre, con mis padres y hermana, y posteriormente tres generaciones: padres, mujer e hijos. Y, en la actualidad, con mis ocho nietos. Una experiencia maravillosa, practicar este deporte en familia.

Inolvidable es también el haber conocido a la que hoy es mi mujer, Cristina Almarza García, en Candanchú. Este paso supuso relacionarme más todavía con nuestro club, Montañeros de Aragón, ya que su abuelo, Lorenzo Almarza Mallaina, fue uno de los fundadores y primer presidente.

Desde ese momento, el grupo familiar se amplió esquiando con mi suegro, Fernando Almarza, Macamen, Cristina y María Pilar, y posteriormente con los hijos y, en la actualidad, con los nietos.

La montaña me ha dado muchas satisfacciones, recordando la primera ascensión al Aneto con mi padre en el año 1963. A partir de esa fecha, fueron muchos picos de Benasque, que hice siempre con Cristina y, con ella, coronar el Aneto con mis hijos de ocho años. Una de las subidas fuimos tres generaciones, pues nos acompañó mi suegro, Fernando Almarza. Últimamente he tenido la satisfacción como abuelo y montañero de ver cómo mis nietos, Fernando, Luis y Carlos, con ocho años, junto a su padre, mi hijo Fernando, coronaban el Aneto.

No quiero dejar de tener un recuerdo para mi buen amigo Pepe Garcés, gran himalayista y sobre todo buen amigo, que falleció en el Dhaulagiri el 13 de octubre de 2001, con el que compartí muchas conversaciones montañeras en el refugio de Santa Cristina.

Todas estas satisfacciones, recuerdos, y la concesión de la Medalla de Plata en el año 1999, me las ha dado nuestro querido club, Montañeros de Aragón.

Nº 1301. Ursicino Abajo Martínez (alta 1 de febrero de 1960):

Yo era familia de Esperanza, la mujer del escalador Ángel Serón. Vivía con ellos en Zaragoza, y me llevaban de excursión por los alrededores junto a sus amigos. No a muchas. En una de estas a los mallos de Riglos, vi cómo escalaban una de sus chimeneas, lo cual me gustó. Contacté así con Rafael Montaner, Alberto Rabadá y Julián Vicente "Nanín". Así me entró la afición. El propio Montaner me hizo del Club.

Era un crío de catorce años cuando empecé a escalar. De las primeras, recuerdo una con Carmelo Royo en la Pany de Riglos. Antes habíamos hecho las Cinco Puntas del Fire. Cuando tenía dieciséis años contacté con los escaladores buenos de Montañeros, que eran algo mayores que nosotros.

Después conocimos a otros jóvenes de nuestras edades más o menos: Villarig, Mustienes, Lacasta... En esos años tan movidos llegó a haber tres generaciones: la de Ángel Serón, la de Montaner, Rabadá y "Nanín", y luego nosotros. A partir de 1963 y del parón que se produjo, tuvimos que tirar del carro.

Nº 1798. Eduardo Martínez de Pisón Stampa (alta 2 de enero de 1962):

Mi entrada en "Montañeros" no tiene nada de particular. Vivía con mi familia, de padre vitoriano y madre vallisoletana, en Zaragoza desde 1950. Un buen amigo de verano de Alhama de Aragón me contó el proyecto de él y unos cuantos compañeros suyos de hacer una travesía por el Pirineo en el mes de junio de 1954 y me invitó a participar en él. Fue formidable. Lo preparamos como una expedición al Polo, con mantas, patatas, sartenes, unos palos de madera recia, botas de baloncesto, calcos a mano de un mapa francés y nos echamos al monte desde Sallent a Ordesa por Respomuso, Brazato, el Ara, el Arazas, Cotatuero, Góriz, Soaso... Y volvimos montañeros y amigos para toda la vida. Nos enrolamos en la sección de montaña del Stadium Casablanca, donde había maestros que nos llevaron en invierno al Moncayo, al circo de Piedrafita, a la Punta Escarra, a... ia Riglos! Algunos nos hicimos escaladores: el Midi, las Crestas del Diablo y el Balaitus, sin parar. Y Montañeros de Aragón apareció con fuerza poderosa en el horizonte: ascensiones, amigos, alpinistas admirados, biblioteca nutrida, conferencias y proyecciones, revista, todo como un torbellino. Nos fuimos luego a los Alpes, claro. Cuando me vine a Madrid, mi madre seguía pagándome las cuotas de "Montañeros" en Zaragoza y yo lo mantuve como un eje espiritual, una raíz, mientras me adaptaba a un nuevo horizonte. "Montañeros" fue mi sede y consagración alpinista, fue un lazo de unión con amigos y lugares inolvidables y siempre será el punto donde me hice merecedor de ese mismo nombre.

1872. Melchor Frechín Mustienes (alta 29 de marzo de 1962):

Ya hacía mucha montaña en el Stadium Casablanca. Sobre todo los tresmiles del Pirineo: hice los principales en dos o tres años. En algún refugio y en la montaña, conocí a Rafael Montaner, Pepe Díaz y Alberto Rabadá, sobre todo, quienes me invitaron a pasarme a Montañeros. Era algo más joven que ellos. Así lo hice, pues los había tratado mucho en Riglos y en alguna otra

excursión en la que coincidió gente de ambos clubs. Ya tenía muchos amigos en Montañeros antes de ingresar.

Desde ese momento fui mucho más a Riglos. Había hecho alguna escalada antes, pero recuerdo una especial de mis primeros años en Montañeros: la Pany-Haus al mallo Pisón, que me sorprendió e impresionó bastante. Luego vinieron otras vías más exigentes, como el Puro, varias veces. También los mallos Menores y las Chimeneas. La verdad es que comenzamos a frecuentar mucho Riglos, lo cual nos servía para curtirnos. Pero mi meta fue siempre la escalada en el Pirineo.

Nº 1996. Miguel Ángel Hidalgo Arribas (alta 21 de febrero de 1963):

Soy hijo de dos socios tempranos de Montañeros de Aragón: Narciso Hidalgo y Conchita Arribas. Que es como decir: del primero de los periodistas del Club, pues escribía crónicas deportivas desde mucho antes de que éste se fundara; y de una de las mujeres de esta asociación que subió antes a un tresmil como fue la Gran Fache, en el verano de 1929. También soy nieto de Manuel Arribas, un acreditado fotógrafo y comercializador de vistas fotográficas en *Ediciones Arribas*: durante el período inicial de Montañeros de Aragón, mi abuelo colaboró con mi padre en las madrugadoras competiciones de esquí que Montañeros organizó en el "primitivo" Candanchú entre 1930 y 1936. Cuando no había remontes mecánicos ni pistas preparadas y cuando se practicaba como un deporte duro de verdad, con valores.

Era del todo lógico que, con tales antecedentes, perteneciera al mismo Club que mi familia. Nací en los años cuarenta y, en cuanto crecí un poco, me di de alta en Montañeros de Aragón. Ser de este Club era, por aquel entonces, como practicar una religión.

Entre los recuerdos de mis primeros tiempos en dicha Asociación, se hallan esas estancias de 1952 ó 1953 en el viejo refugio de Valmadrid, revertido en los años ochenta al Ayuntamiento. Estaba en un lugar increíble de bosque, que siempre impresionaba. Lo administraban varios socios de Montañeros de Aragón y tenía mucho éxito, pues se accedía hasta sus inmediaciones en el ferrocarril de vía estrecha de Utrillas. Las locomotoras nos llevaban a paso lento; tal es así, que veíamos desde los vagoncitos decenas y decenas de conejos. De ese modo acudíamos a un entorno muy bonito, donde realizábamos excursiones de andar por el bosque, lo cual era una maravilla; sobre todo en verano, cuando en la cercana Zaragoza hacía tanto calor. Aquellos bosques parecían hallarse, más bien, en plena Sierra de Madrid.

También tengo muy fresco en la memoria el refugio de Montañeros de Aragón en Candanchú. Constaba de varias habitaciones, con unas seis u ocho camas cada una, además de otra más pequeña que se asignaba a Mermanol Valenzuela, quien era allí toda una institución: la tenía reservada previo pago y guardaba allí sus cosas. En total, eran dos grandes y otras dos pequeñas. En la planta de abajo el refugio tenía dos comedores con forma de L, además del bar y la cocina. Finalmente estaba la mansarda donde dormían los guardas y quienes se habían quedado sin plaza en los dormitorios del primer piso. Conseguir camas originaba algún problema en ciertas fechas, cuando se abría

la reserva en el refugio de Santa Cristina. En ocasiones era preciso hacer cola en la puerta de la sede de Montañeros durante dos días, durmiendo fuera.

Por lo general, la primera ocupación de los esquiadores, en la mañana del domingo, era la de abrir un agujero en la nieve para poder salir del refugio. Antes de iniciar ningún descenso, se debía pisar la nieve por la que se bajaría. Así y todo, en aquel Candanchú carente de pistas y de remontes, la diversión estaba siempre garantizada.

Nº 2212. Juan José Guillén Martínez (alta 13 de julio de 1964):

Mi entrada en Montañeros de Aragón fue consecuencia de que Clarisa empezó a trabajar en Muebles Edil, cuyos propietarios eran Rafael Montaner y Alberto Rabadá, por lo que decidimos hacernos socios los dos, ya hace más de cincuenta años.

Mi primera experiencia en la montaña fue estando en la mili un fin de semana que tenía permiso y me acerqué al campamento que se había montado en el ibón de Piedrafita. El domingo se les ocurrió a Sánchez Vallejo, Julián Gracia, Ángel Marco y Luis Alcalde (eran unos bestias muy sanos) acercarnos a Punta Ezcarra. Llegamos hasta la base y dicen de subir a la cima; yo digo que ni hablar, que luego hay que bajar y lo veo para mí muy mal y no tengo valor para subir. Al fin me hacen subir casi a la fuerza y completamos la ascensión, no sin yo tenerlas todas conmigo porque voy cagado de miedo. Nos comemos una mandarina porque no llevábamos nada más ya que la excursión dijeron que era corta. Tan corta que cuando volvimos al campamento Angelines Marco se subía por las paredes porque Ángel no le había dicho dónde íbamos: total, tardamos entre ida y vuelta trece horas, y yo con las botas de la mili. Y ese fue mi primer contacto con la montaña. Al año siguiente, que se ve que ya había recuperado el valor, subí al Aneto sin crampones ni piolet porque no tenía de nada. Eso sí, me quedaban las botas de la mili y subí y bajé sin ningún problema. Algún ángel de la guarda (y que el camino parecía una autopista) hizo que no me pasara nada.

Nº 2619. Luis Granell Pérez (alta 30 de noviembre de 1966):

Entré en Montañeros de Aragón en octubre de 1960, con solo doce añitos. Y conmigo decenas de chicos y chicas que formamos el "Grupo Infantil" de Montañeros de Aragón, creado por un grupo de antiguos miembros de los Exploradores de España que eran socios y encontraron el apoyo del club para crear el primer grupo scout (organización prohibida por el franquismo) de España. Mi número de socio era el 1372. Cuando, en enero de 1962, el gobernador vio que no éramos una amenaza para el régimen, el Grupo Scout San Jorge cobró vida propia y causamos baja como socios de Montañeros de Aragón. Con dicho Grupo participé en un campamento, en Escarrilla, y la montaña dejó huella en mí. Por eso, al cumplir los dieciocho volví a hacerme socio, esta vez con el número 2619. Y aquí sigo, saliendo al monte casi todas las semanas con grandes figuras del montañismo aragonés, socios también de Montañeros de Aragón.

Nº 2770. Miguel Ángel Gil Lallana (alta 3 de octubre de 1967):

Ingresé en el club siendo presidente Eduardo Blanchard y secretario Julián Gracia. Me avalaron (entonces tenías que ser presentado por dos socios) José María Jerez y Jesús Ibarzo.

Mi afición a la montaña surgió a los catorce años porque un vecino iba a veces de jefe de tren en la línea de Canfranc y yo subía con su hijo de mi edad, que tenía kilométrico y no pagaba el viaje. Nuestra primera salida fue la travesía Riglos-La Peña por Santo Román y la Foz de Escalote.

Más adelante formamos un grupo de cinco compañeros de colegio y salíamos sobre todo a María de Huerva, a un monte a la izquierda del Sillón. A los dos años entré en el club y asistía a todas las proyecciones de diapositivas de los jueves.

La primera salida al Pirineo fue la travesía Panticosa-Ordesa por Bachimaña-Bramatuero-collado del Letrero-río Ara-Bujaruelo-Ordesa.

Mi primer tresmil fue la Facha el 29 de julio de 1967, al que han seguido unos veinte tresmiles más.

1975-1984: al casarme, pasé a participar con mi esposa y, más tarde, también con mi hijo en varios campamentos nacionales (Biadós, Ancares de Lugo, Alto Campoo, Lanjarón, peña Trevinca).

En 1988 recuperé las actividades con el club, que han sido muchas; la mayoría senderismo, entre ellas los GR-1, GR-11 y GR-15 completos, y el GR-8 hasta que se dejó. Fuera de España he estado en el Toubkal y Dolomitas.

He colaborado con la Junta Directiva entre 2000 y 2017 como director deportivo de las Mañanas del Domingo y, de 2012 a 2018, como miembro de la Directiva. Desde 2017 soy Socio Honorario.

Nº 2814. María Pilar Almarza García (alta 5 de diciembre de 1967):

De Montañeros he oído hablar toda mi vida al ser nieta de fundador y primer presidente.

Tanto de él como de mi padre aprendí el amor a la montaña y sobre todo a cuidarla, no dejar basura o coger flores sin arrancar la raíz, y a tenerle mucho respeto, porque la naturaleza siempre gana, y más vale dar la vuelta a 100m de una cima, si aparece una tormenta, que arriesgarte a pasarlo muy mal. La primera lección del abuelo fue andar a paso lento, sin levantar mucho los pies, para poder llegar a donde quisieras sin cansarte.

Mi primer recuerdo, muy lejano, es que me llevara mi padre en su mochila para que me fuera acostumbrando. Luego las excursiones cada vez más largas y los tres miles, el primero a mis 9 años y fue el Aneto, pero sólo había carretera hasta Sanarta, desde allí andando. Ese fue el inicio de conocer la belleza y la dureza Del Valle y de que la saga siga hasta ahora.

Curiosamente me hice socia de Montañeros por el esquí el año 1967, ya que participábamos en campeonatos, pero no me hacía falta porque toda la vida hemos llevado a Montañeros como una cosa muy nuestra.

Nº 2931. Quique Gracia Pasamar (alta 5 de octubre de 1968):

Del día que me hice socio de Montañeros de Aragón no me acuerdo. Y es que ese día todavía tenía menos uso de razón que hoy en día, pues era el día que acababa de nacer, allá por 1968. Mi padre era el secretario del Club por esa época, en la que el presidente era Eduardo Blanchard. Por entonces, Montañeros era una gran familia compuesta de diversas familias donde era costumbre ingresar en la sociedad a los vástagos, si no recién nacidos sí siendo muy pequeños. Mis primeros recuerdos del Club eran los de bajar a la sede de Gran Vía (por entonces Calvo Sotelo, y muy cambiada a hoy en día) y aporrear las teclas de la máquina de escribir de la Secretaría.

Marchas de regularidad, campamentos de San Bernardo, Belenes Montañeros..., todo el mundo iba a todas las actividades. Acampadas en la pradera de Ordesa con tormenta incluida, y es que entonces no había tanta gente en el monte como ahora, por eso no hacían falta tantas reglas.

Los innumerables fines de semana en casa de Ramón *el Galletas*, en Riglos, fueron el caldo de cultivo para que creciese en mí la afición por la escalada. Nos acercábamos con mi padre a la base de los Mallos y veíamos a los buenos de la época bajar rapelando por los volaos con sus jerseys de color rojo y raya blanca típicos y yo pensaba: *Algún día bajaré por allí*.

Cursos de iniciación al montañismo, luego el de iniciación a la escalada. Los rocódromos y paneles de entrenamiento eran ciencia ficción por entonces. Quién se iba a figurar que habría gente que practicaría el deporte de la escalada sin salir al monte y sin tocar la roca en su vida.

Y sí, he subido y bajado por los Mallos un incontable número de veces. Gracias a mis padres, Julián y Maruja, por haberme metido esa obsesión de la montaña (pues yo la considero una buena obsesión). Aunque ya no estéis aquí, todo esto es gracias a vosotros.

Nº 3358. Ramón Tejedor Sanz (alta 25 de febrero de 1971):

Tuve la suerte de estudiar en el colegio de los Maristas. Era el más próximo a mi domicilio en la calle Mayor de Zaragoza. Y digo suerte porque era de los poquísimos colegios en los que se fomentaba la actividad de la montaña gracias al empeño del Hermano Salvador, profesor de latín y literatura. Desde los 13 años de edad hacíamos un campamento veraniego en diferentes lugares de nuestro Pirineo: Sarvisé, Rasal, Villanúa. Queda en mi memoria la primera ascensión a una cumbre, el Puchilibro, inolvidable momento que certificó esa pasión siempre imprescriptible en mi vida por la montaña. En esa adolescencia conocí de la existencia de Montañeros de Aragón, un referente en la historia de nuestro deporte. Me hice socio siendo presidente Eduardo Blanchard, una persona de gran relevancia social en Aragón y magnífico alpinista que participó en gestas importantes de montaña por el mundo. Dos meses después participé en un curso llamado de "Iniciación al montañismo" de excelente factura, tanto en su vertiente teórica como en las salidas formativas por nuestro Prepirineo. Hoy, en el 90 aniversario de la fundación de nuestro Club, constato que el orgullo de pertenecer a Montañeros de Aragón sigue creciendo en mí y trato de exhibirlo sin tapujos cada vez que he recorrido los principales macizos por el mundo.

Nº 3826. José Gainzaráin Zabalegui (alta 26 de enero de 1972):

A la muerte de mi padre, vine con mi madre desde San Sebastián para vivir con mis tíos en Zaragoza. Aquí pude conocer desde pequeño a varios amigos de mi tío, pianista profesional, que salían de excursión allá por 1932. Así, antes de la Guerra hice ya excursiones, aunque solo por las cercanías de Zaragoza. Me acuerdo bien de la de la fuente de la Junquera, que entonces parecía estar más lejos de la ciudad, no como ahora.

Coincidí en alguna de estas salidas con gente de Montañeros como Vidal, Sánchez y Zapatero. Nos veíamos mucho por Valdegurriana, que tampoco se iba mucho más lejos porque nadie tenía dinero. Poco a poco fui entrando en este ambiente de Montañeros, cogiendo montes por las cercanías de Zaragoza, y luego más arriba, hacia Guara y otras sierras de Huesca. Al Pirineo Alto era muy difícil llegar por los problemas tras la Guerra y solo subían unos pocos afortunados. Después, cuando entré a trabajar en el Banco, todo esto cambió a mejor. Así es que entré en Montañeros del brazo de Miguel Vidal.

Recuerdo de esos primeros tiempos las excursiones con base en la casa que nos cedieron en el pantano de la Peña. Y muchos paseos por los alrededores de Zaragoza, desde el Ojo del Canal hasta la Academia General Militar. Andando siempre, que ya estaba bien. El Pirineo Alto y las subidas a la Facha con los franceses vinieron mucho tiempo después.

Nº 4065. Gonzalo Albasini Legaz (alta 23 de octubre de 1972):

He salido a la Montaña desde mi más tierna infancia, por tradición familiar, pues tanto mi padre como mi abuelo fueron montañeros. Al principio mis excursiones eran en Biescas, nuestro lugar de veraneo, o las que me llevaba mi padre cogiendo el canfranero, a Riglos, La Peña, Anzánigo y otros lugares de las sierras prepirenaicas, más raramente a lugares remotos del valle de Tena, Ordesa o Broto. Poco después, con los curas del colegio de los jesuitas, que nos llevaban a Canfranc y a Aragüés del Puerto. Cuando me hice mayor, con trece años, ya pude empezar a salir solo con amigos y así elegir nuestras excursiones, con los límites de transporte y financiación propios de la época y edad. Montañeros, el Club de mi padre, era algo así como la casa común del montañismo en Zaragoza, creo que los demás clubes le reconocían ese papel principal y era un sitio abierto a todo el mundo. De hecho yo pertencí durante mis años colegiales a Montañeros de Santa María, pero junto a otros chavales acudíamos con regularidad a cursillos y excursiones del Club, donde hice buenos amigos. Por fin, en el año 1972, concluido el bachillerato y a punto de ingresar en la Universidad, me hice socio de Montañeros, que era ya mi casa y lo siguió siendo aunque pronto me afilié al Club Alpino Universitario, donde conocí a otros compañeros con los que compartí excursiones a otros muchos destinos, a medida que nuestra economía de estudiantes nos lo iba permitiendo. Terminó esa época dorada pero la pasión por la Montaña continuó viva en nosotros. Así empecé y así sigo, y espero seguir contando con esta casa nuestra. Siempre.

Nº 5900. Alfonso Gimeno Trigo (alta 26 de julio de 1977):

Mi tío, Adolfo Sánchez Rico, fue presidente de Montañeros de Aragón. En cierto modo, eso retrasaría un poco mi ingreso en el Club, pues me daba algo de corte. Por una serie de circunstancias, con dieciséis años trabajaba y estudiaba. Ese ritmo de vida originaría que perdiera el trato con mis amigos, por lo que tras la insistencia de mi tío, entré en Montañeros.

Aquí me encontré con gente como, por ejemplo, Carlos Zapata y Rubén Torres. No tardé en apuntarme al cursillo de iniciación al montañismo que el Club organizaba entonces en el mes de septiembre, donde conocí a monitores como Gonzalo, Quique o Fernando. También contacté con Mayte y con Marian, claro está.

Recuerdo que el primer tresmil que hicimos fue la Gran Fache, una Semana Santa. Puede decirse que Montañeros me dio a mí la vida. Aquí conocí a mis amigos y a la que sería mi familia. Le debo mucho. Esta es mi casa.

Nº 6445. Carlos Pauner Gotor (alta 31 de marzo de 1980):

Era una tranquila mañana de invierno en mi localidad natal, en Jaca. Esos primeros días del mes de marzo eran muy agradables y mezclaban el sol y la nieve en las montañas de una forma casi mágica. Paseaba por la calle del Carmen, donde hay una librería con multitud de libros de montaña, y en el escaparate vi algo que llamó mi atención. Era un libro de gran formato, con una foto preciosa de un escalador colgado en un techo de granito en pleno corazón de los Alpes. Hielo, nieve y roca, se llamaba, del gran escalador francés Gaston Rebuffat. Me hipnotizó y no tuve más remedio que comprarlo inmediatamente. Fueron quinientas pesetas de aquel año 1980, pero qué placer ver sus increíbles fotografías y los textos que invitaban, precisamente a eso, a hacerse escalador. Allí comenzó todo, y a los dos meses ingresé en el mejor club de nuestra comunidad, Montañeros de Aragón. Y, como no podía ser de otra forma, me apunté al primer curso de escalada en roca, un fin de semana en Morata de Jalón y otro en Riglos. Ahí conocí las técnicas básicas de la escalada, pero lo que fue más importante, personas con esa afición y con las que pronto generé amistad y proyectos comunes: Jesús Vallés, Olloqui, Guti, Willi, Javier Olivar, Fernanderas, Antoñanzas, etcétera. A partir de ese momento, mi vida cambió y tomó de forma inequívoca y definitiva el camino hacia la escalada, hacia las paredes, hacia las montañas cercanas y, finalmente, a las más altas cumbres del Himalaya. Mi club me dio la entrada a un mundo al que siempre perteneceré. Gracias.

Nº 6559. José Antonio Sierra Usón (alta 26 de enero de 1981):

Mi primera cima, un gran pico, el Aneto. Creo que tenía catorce, tal vez quince, años. Poco después, la sección de montaña de Jesús Obrero fue mi primer club, en compañía de un hermano, que cumplió el papel de guía iniciático; este club, muy activo entonces, organizó un Campamento Nacional de Montaña en el valle de Estós, escenario de mi segunda ascensión: el Posets, aunque, si mal no recuerdo, me quedé en una antecima. En 1970 conocí a Carmen y se abrió un paréntesis en mis experiencias montañeras. No duraría

demasiado (el paréntesis, claro). De nuevo bajo las grandes cumbres, pronto me cansé de mirar solo hacia arriba. Algún que otro tanteo y ahí estaba de nuevo de risco en risco; fue también ocasión de mis primeras ascensiones en solitario, por culpa de diversas circunstancias. El Aspe, hito inicial. ¿Quizá le cogí el gusto? En realidad, siempre he echado de menos la oportunidad de compartir esas vivencias tan intensas que la montaña nos proporciona. El cielo inmensamente azul y la tenue vibración de una cuerda, cordón umbilical que tanto nos habla de todo un mundo, tan próximo y tan lejano a la vez.

Compartir vivencias... ¿y dónde hacerlo mejor que en el seno de un gran Club? Aunque no prodigo demasiado mi presencia en las instalaciones de Montañeros de Aragón, desde luego mucho.

Nº 6868. Fernando Garrido Velasco (alta 27 de abril de 1983):

En 1982 vivía en Zaragoza y ese año hice mi primera expedición al Himalaya. Yo ya había estado en los Andes varias veces en donde trabajaba como profesor de esquí y habíamos hecho, junto con mi hermano, varias ascensiones invernales a más de 6.000 metros. En esa primera salida al Himalaya estuve cinco meses primero en el Karakorum, intentando el Momhil Sar, de 7.342 metros, y después en Nepal, subiendo al Annapurna III de 7.555 metros. Fui solo, sin permisos ni dinero, como ha sido siempre mi forma de subir las grandes montañas.

Cuando volví, mi amigo Pepe Díaz me invitó a dar una charla en el club y me animó a unirme. Desde entonces sigo unido al club, aunque haya estado fuera de Zaragoza. Ahora vivo en Jaca, pero sigo atado emocionalmente a mi club y su gente. Larga vida y feliz cumpleaños.

Nº 7209. Alberto Martínez Embid (alta 24 de enero de 1986):

Casi todos mis amigos eran ya de Montañeros. Tanto por la ubicación céntrica de su sede como por su prestigio. Así, resultó del todo natural que al terminar mis estudios me pasara desde el Club Alpino Universitario hasta la Asociación de Gran Vía 11. Había visitado previamente su salón social, donde se podía respirar el aroma de las tradiciones de los veteranos entremezclado con la frescura de los, como yo, recién llegados. Curiosamente, mi debut en Montañeros de Aragón fue en una prueba de esquí de montaña en los Picos de Europa: la Copa Regil, donde obtuve una medalla de plata. ¡Qué menos!: pertenecer a una entidad como la nuestra da siempre alas...

Nº 7300. Fernando Sainz de Varanda Alierta (alta 8 de enero de 1987):

Me convertí en el socio 7.300 de Montañeros de Aragón en 1987, con diecisiete años, poco después del fallecimiento de mi padre, que había sido miembro de la Junta Directiva durante varios años. Intenté seguir sus pasos, y dado que hacía bastante montaña en Sallent de Gállego los veranos, consideré que era una obligación para mí.

Más o menos en la misma época, varios de mis amigos se hicieron igualmente socios. Y andando por la montaña, conocí a más socios de montañeros con los que empezamos a andar con asiduidad. Así, hice con

varios de ellos algunos picos del valle de Tena. Recuerdo especialmente de ese año, que hice la Gran Facha y el Tebarray, así como algunas travesías.

Años más tarde, al poco de colegiarme como abogado, mis amigos me animaron a entrar a colaborar en la Junta Directiva, como asesor jurídico, donde estuve ocho años, echando una mano en lo que hizo falta.

Nº 7368. Ildé Cámara Fernández (alta 1 de abril de 1987):

Entré por primera vez en Montañeros de Aragón con María Antonia Garayoa, en el verano de 1986, para hacer una travesía pirenaica de una semana. Lo pasamos muy bien, y volvimos a hacer más travesías de una semana durante los tres o cuatro veranos siguientes.

En aquellas travesías conocimos a una serie de montañeros "históricos" que eran muy divertidos: me refiero al emblemático grupo de Rafael Montaner, José Antonio Bescós, Pepe Díaz, Jesús Mustienes, Jerónimo Lerín, Melchor Frechín, etcétera, etcétera. Todos nos trataron muy bien.

También había unas montañeras estupendas como Pilar (la mujer de Pepe), que siempre nos acogió y fue muy cariñosa con nosotras. Fueron tres o cuatro veranos geniales, tanto por lo maravilloso que era ir andando por el Alto Pirineo como por lo que nos reíamos y lo estupendo que era el grupo con el que andábamos.

Nº 7956. Pedro Salaverría Calahorra (alta 15 de marzo de 1991):

Llegué a Montañeros de la mano de Quique Gracia y sus padres. En realidad, llegué en tándem con Nacho Ferrando: nos hicimos socios a la vez, ya que nos marchábamos para la Cordillera Blanca.

En la época de Fran participé organizando la Biblioteca, que andaba bastante abandonada. Más tarde editamos juntos el libro *Aragón es Montaña*, del que todavía me siento muy orgulloso. En estos últimos años me tienen "secuestrado", haciendo las fotos en los eventos de Montañeros.

Nº 8273. Alberto Hernández Gómez (alta 28 de enero de 1993):

Yo empecé en esto de la montaña en 1981, en el colegio teníamos una sección de montaña que hacía excursiones y campamentos en verano. Recuerdo que mi primera licencia federativa me costó 500 pesetas. Cuando terminé mi época escolar, salía con gente de Helios, donde hacíamos escapadas medio a escondidas con el material que nos prestaban de hielo y escalada, pero asumiendo en ocasiones unos riesgos que veo ahora excesivos.

Como en casa veían que mi vocación montañera iba en serio, me pidieron que para salir me apuntar a un club "serio" e hiciera salidas organizadas y cursos para evitar un accidente. De esta forma, qué mejor club que Montañeros de Aragón, del que había leído mucho ya, por lo que me venían a la mente figuras como Rabadá y Navarro, Montaner, Ursi, Garrido, etcétera, que para mí eran la élite, por lo que cuando bajé a hacerme socio, tenía algo de "miedo" pensando qué pintaba yo allí sin tener ni idea de nada.

Así, poco a poco fui conociendo a gente con la que salir, salidas en grupo con autobús, cursos de escalada en roca y hielo, etcétera. Incluso durante unos años colaboramos organizando salidas los domingos y dando cursos.

En la actualidad, hago poca vida de club por falta de tiempo. Sigo saliendo con gente del club que conocí en nuestro bar o por medio de amigos comunes, y colaboro en alguna actividad del calendario del club, pero como os comento, ese mal común que muchos tenemos, la falta de tiempo, hace que salga mucho al monte solo en cualquier momento libre que me surge. Es como una vuelta a mis inicios donde asumía riesgos debidos a la inexperiencia de mi juventud, solo que ahora con mucho más material y conocimiento.

Nº 8306. David Cortina Lacambra (alta 26 de febrero de 1993):

Hace veintiséis años que comencé a ser socio de Montañeros de Aragón, siendo presidente el histórico don Julián Vicente. Hasta entonces, desde niño, siempre había hecho montaña. Desde los seis años fui a campamentos, once años scout y mucha montaña con mi padre y amigos. Mi padre, que fue "celestino" de esta pasión, ya venía de Montañeros de Aragón de Barbastro. Cuando decidí ingresar en un Club no tuve dudas de en cual hacerlo. Mi primera salida fue la Faja de las Flores, bajando por Cotatuero.

Más tarde, siendo presidente don Franco Pelayo, pasé a formar parte del Comité de Montañismo y posteriormente fui su director. Un honor y un orgullo poner mi granito de roca para esta Gran Montaña que es nuestro Club, con el compromiso de compartir con los que querían iniciarse o disfrutar el tesoro que yo había recibido de sentir la magia de este Paraíso de relieves que nos enamora. Un sin fin de momentos sublimes llenos de vida.

Felicidades a nuestro Club por los 90 años de felicidad que nos ha proporcionado a todos sus socios.

Nº 8314. Mario Orleans Sánchez (alta 8 de marzo de 1993):

Mi irrefrenable inquietud por subir montañas desde tierno infante y tras varias *pateadas* con amigos, decidí que había que hacer bien las cosas y me di de alta en nuestro entrañable Club.

Con ganas e ilusión participé como alumno en dos cursos de montañismo invernal, adquiriendo técnica, conocimientos y experiencia. Fue todo un salto junto con mi paso por la compañía de escaladores y esquiadores del cuartel General Ricardos de Barbastro, las ascensiones y actividades eran otras: escalada en roca, crestas, corredores y ascensiones más exigentes y altas pasando de tresmiles a cuatromiles...

A los pocos años no solo la actividad deportiva aumentó, sino también mi implicación con el Club al formar parte de la Junta Directiva en el período de la presidencia de Franco Pelayo, empezando con temas estadísticos, continuando con económicos como la puesta a punto del sistema contable que se sigue empleando (creo ;-)), y coordinando comités deportivos. Eran otras actividades, más complejas si cabe por la situación del Club y por el ingente trabajo que se hizo y que, aparte de buenos y menos buenos momentos, me aportaron experiencia y satisfacción de haber puesto esfuerzo y trabajo

desinteresado para nuestro amado Club..., y que deseo y confío en poder seguir aportando.

Nº 8588. Javier del Valle Melendo (alta 26 de enero de 1995):

Mis inicios en el mundo de la montaña fueron casi casuales. En mi familia no había tradición ni costumbre de salir a la montaña, por lo que para mí era un mundo desconocido pero a la vez atrayente. Recuerdo que de niño en ocasiones pedí de regalo de cumpleaños algún libro sobre montaña, pensando que eran lugares lejanos, de momento inalcanzables, pero que en algún momento de mi vida los podría visitar y recorrer.

Casualmente conocí en el barrio de Delicias, donde vivía, a algunos chicos y chicas de mi edad con los que empecé a salir esporádicamente a la montaña, y después en la Universidad tuve la suerte de entablar amistad con otras personas que reforzaron esa actividad. Poco a poco fue ganando importancia en mi vida y sentí la necesidad de entrar en una organización, una estructura que me permitiera salir a la montaña de forma regular. También por cosas del destino encontré en la montaña a un grupo de personas con los que hice buena relación, alguno era socio de Montañeros de Aragón. La situación estaba clara: Montañeros de Aragón ofrecía un magnífico calendario en el que había oportunidades de practicar tanto senderismo como alta montaña, la posibilidad de socializar y conocer a más personas con la misma afición, pues siempre he considerado que la montaña se disfruta de verdad en buena compañía, lo que me llevó a hacerme socio, participar en actividades, llevar alguna excursión como guía, realizar alguna actividad cultural, y sobre todo enriquecerme de la experiencia y riqueza de un club como el nuestro.

Nº 8693. María José Iturralde Navarro (alta 24 de noviembre de 1995):

Hace casi medio siglo que llevo relacionándome con Montañeros de Aragón. La montaña me gustó desde muy joven y siempre quise salir a recorrerla con frecuencia.

Comencé a salir al monte con Montañeros mucho antes de hacerme socia. En 1970 y 1971 recorrí con ellos zonas del Prepirineo aragonés. Recuerdo especialmente unas excursiones muy hermosas por la sierra de Gratal y por la de Oroel. Pero estas actividades tan amenas no tuvieron continuidad, pues me fui a Madrid para estudiar Arquitectura.

En cuanto regresé a Zaragoza, no tardé en recordar con agrado todas aquellas excursiones y a la gente que conocí en ellas. Así, en 1992 volví a participar en las salidas del Club, realizando travesías tan interesantes como la Oliván-Fiscal o la Yebra de Basa-Santa Orosia. En esta nueva fase también subí, por ejemplo, al ibón de Estanés.

Finalmente me hice socia de Montañeros de Aragón en 1995. Era presidente Franco Pelayo, y en su Junta Directiva ocupé el cargo de secretaria. Hoy mi listado de lugares maravillosos de montaña que quiero descubrir sigue siendo largo, por lo que espero seguir vinculada a este Club para mí tan entrañable.

Nº 8696. José Luis Molina Gómez (alta 27 de noviembre de 1995):

En 1966 entré de socio en el Club. Antes participaba en las excursiones y actividades. Recuerdo mi primera excursión a esquiar a Candanchú, quedándonos a dormir en el refugio Santa Cristina. Y el impacto que causó en el Club la muerte de Alberto Rabadá y Ernesto Navarro en el Eiger, en 1963: viví aquellos momentos tan dramáticos e intensos con mucha pena. Yo, mientras tanto, empezaba a escalar por la vía de los Gatos en Mezalocha.

Dejé unos años el club por asuntos personales.

A mi vuelta al club me encargué del esquí de fondo, principalmente dando los cursillos en Le Somport y Benasque. Estaba de presidente Julián Vicente, "Nanín", quien me pidió que me hiciese cargo del Comité de Esquí de Fondo, y al mismo tiempo entré con él en una Junta Directiva de Montañeros. También participaba en actividades de senderismo y de BTT. Permanecí de forma ininterrumpida en las diversas Juntas desde 1995 hasta 2018: unos veintitrés años.

De esta segunda etapa colaboraba con el comité de Senderismo y Montaña. Recuerdo como una de las primeras excursiones que llevé al Cebollar, esa punta que hay encima de Torla, saliendo desde el camping de San Antón. Era una excursión que tenía fama de buenas vistas de la entrada de Ordesa y no vimos nada porque nos llovió mucho.

Nº 8728. Alejandro Gómez Cerbelló (alta 11 de enero de 1996):

De chavalillo había salido a la montaña con el Grupo Aspe, visitando por ejemplo el ibón de Acherito. Con quince años estuve en el campamento de Carmelitas en Boltaña, donde asistí a una exhibición del GREIM que me encantó. Pero fue más importante la influencia de unos amigos de mis padres: Francisco Frej y Ángel Bello, socios de Montañeros. Les gustaba mucho el Pirineo y me hablaban a todas horas de sus cumbres. Con ellos subí al Moncayo o al pico de los Monjes.

Justamente fueron Paco y Ángel quienes me animaron a pasarme por la sede de Montañeros, diciéndome que había muy buen ambiente en este club. Así lo hice y, como me gustó, me apunté con unos dieciséis años.

En Montañeros bajé directamente al rocódromo, a escalar, que era lo que más me atraía. Enseguida, ya con dieciocho, me saqué el título en la Escuela de Escalada de Benasque y comencé a dar los cursos. Todo ello, como se ve, en muy poco tiempo.

Nº 8786. Primitivo Hernández Becerril (alta 11 de marzo de 1996):

Puede decirse que comencé a hacer montaña de la mano de la pesca, que era mi gran afición. Aprovechando un campamento de mi hija en Pineta, durante una visita me convencieron de que les acompañara al Marboré, como así hice.

Entré tarde en Montañeros porque antes de hacerlo, hice montaña con amigos durante algún tiempo, sin pertenecer a ningún club. Pero me fui quedando sin compañeros, pues se fueron retirando por unas cosas u otras, ya

fuera por lesiones, ya por asuntos de familia. Yo quería seguir saliendo al monte. Entonces me decidí a buscar un club de prestigio y acudí a Montañeros de Aragón: me gustó e ingresé.

La primera excursión que recuerdo aquí fue al modesto Pelopín, aunque después enseguida empecé a hacer tresmiles, que era lo que a mí me gustaba. Aunque entré en Montañeros sin conocer a nadie, no tardé en hacer amistad con "Jero" y con su cuñado, Joaquín. También con Mariví. Nunca tuve problemas para hacer buenos amigos.

Nº 8813. Marta Iturralde Navarro (alta 17 de junio de 1996):

De la mano de mi hermana mayor, María José, asistí de cría a varias excursiones de Montañeros, aunque sin ser socia aún. Puede decirse que tuve dos ingresos en este Club. El primero se produjo en 1986, pero apenas ejercí sino para ir a esquiar en Cerler.

Mi segunda entrada en 1996 fue sin duda la mejor, y de ella conservo mi actual número de carnet. Coincidió con mi travesía del Pirineo, de mar a mar por el GR-11, con nuestro Club. A lo largo de aquellos cuatro veranos irrepetibles pude hacer magníficos amigos. Sin olvidarme de mi inclusión en el Comité de Publicaciones, donde participaría en la vitalidad de sus Juntas. Ciertamente fue un reingreso en Montañeros memorable.

A modo de curiosidad, añadir que durante un tiempo pertenezco a la Junta Directiva de Fran sin ser socia del Club. Fue por un error administrativo, pues en cuanto se detectó la irregularidad ingresé de forma oficial para esta, mi segunda y actual etapa. Me extrañaría que nadie hubiera protagonizado una experiencia tan pintoresca.

Nº 8840. Mari Luz Pérez Morte (alta 2 de julio de 1996):

Entré en Montañeros porque me gustaba la montaña. Pero de mis conocidos, ninguno hacía, por lo que acudí a las oficinas de Información y Turismo para que me recomendaran algún club. Buscaron en una guía y llamaron al teléfono de Montañeros de Aragón. Lo cogió el presidente de entonces, Franco Pelayo, quien me dijo que me pasara para conocerlos. Así lo hice esa tarde del mes de mayo. Fran me dio un Anuario y me contó que el domingo siguiente había una excursión a Ordesa, a la que me apunté sin conocer a nadie más.

Fue la primera que hice: a la Faja de Cotatuero. No hablé con nadie, pero me fijé mucho en la gente. Por ejemplo, en Marta Iturralde, que era una de las pocas chicas que había en la excursión. Entonces en el club se veían pocas chicas. Sin ser todavía de Montañeros, fui a una segunda excursión: a los ibones Azules. Recuerdo que le pasé la cámara de fotos a Marta para que me hiciera una en el lago.

Lo que me decidió a hacerme de Montañeros fue saber que iban a cruzar el Pirineo por la GR-11. Era algo que me había apetecido desde hacía tiempo. Como había que ser socio para cruzar la parte de Navarra, no me lo pensé dos veces: me hice justo antes de salir para la travesía pirenaica en ese mismo verano.

Nº 8992. Ana Roque Castel (alta 16 de enero de 1997):

Yo pertenecía al club Pirineos, donde tenía mi grupo de amigos para hacer excursiones. Pero fue pasando el tiempo y se fueron retirando de la montaña. Entonces, con una amiga, miramos dónde apuntarnos y nos decidimos por Montañeros de Aragón. Era el que más fama tenía en Zaragoza.

Lo hicimos sobre todo por las excursiones, que eran del tipo que nos gustaban. La primera de todas fue a los lagos Azules, a los que no llegamos porque estaba el camino con mucha nieve. Pero nos lo pasamos muy bien con la gente.

Mi amiga duró poco en Montañeros, pero yo aquí sigo todavía.

Nº 9001. Julio Miguel Viñuales Cobos (alta 9 de enero de 1997):

Entré en el Club junto a un amigo cuando tenía dieciséis años. Queríamos iniciarnos en la escalada, que era lo que más nos gustaba. Y en Riglos todo era Montañeros. Sin embargo acabamos borrándonos porque apenas hacíamos vida en el Club.

Regresé años después. Básicamente por mi hijo Guillermo, a quien también le gustaba, como a mí, la montaña. Y, sobre todo, para venir a entrenar en su rocódromo. De hecho, ganó una liga de escalada deportiva. Lamenté no poder retener mi antiguo número, que era un 4.000 o así, pues me dieron otro, el que ahora tengo.

De las primeras actividades en Montañeros recuerdo una excursión en autobús para esquiar en Candanchú que llevaba una amiga de mis hermanas. Fue sobre 1976, un sábado por la mañana. Subí para tratar de aprender a esquiar por mi cuenta, fijándome en la gente que lo hacía bien. Funcionó: así aprendí a esquiar.

Nº 9195. José González Mas (alta 6 de febrero de 1998):

Soy de Madrid, y antes de venir a Zaragoza pertenecía a la Sociedad Deportiva Excursionista. Un club que tenía un chalet en Navacerrada desde donde hacíamos excursiones por la sierra.

Una vez instalado en Zaragoza, primero hice excursiones con el Jesús Obrero. Y también conocí en esta ciudad a Ramón Tejedor y a Juan Ramón Portillo: el primero ya era de Montañeros desde hacía tiempo, y nos animó a ingresar en él. Así lo hicimos, más o menos parejos.

En mis primeros años en Montañeros traté sobre todo a Fran y a Trini, a Jerónimo, a Arantegui, a Uribe... Mi primera actividad importante fue la travesía pirenaica por el GR-11, de la que hice un par de tramos en dos veranos: desde la frontera de Aragón con Navarra hasta Andorra. Pero recuerdo que, entre esas primeras marchas, se rifó una camiseta entre sus asistentes: creo que era de una expedición del Club al Himalaya, y me tocó a mí. La tuve hasta hace bien poco.

Nº 9342. Juan Corcuera González de Garay (alta 27 de octubre de 1998):

Entré en Montañeros de Aragón en 1998 y bajé a entrenar al tablón esporádicamente, pero será el año 2003 el que me llevará a conocer a Daniel Franco "el Sueco" y a Jorge Duerto y a hacer cordada juntos. Recordaré siempre nuestra primera subida al Puro en los Mallos de Riglos. Ahí se gestaría una bonita y duradera amistad que nos llevaría a conocer diferentes partes del mundo y a recorrer muchos metros de escalada y muchas cimas. Casi veinte años después esa amistad sigue igual de viva pero con más componentes en las respectivas familias.

En mi vida Montañeros de Aragón ha sido una especie de guía que me ha llevado por caminos (geográficos y humanos) maravillosos. Entre ellos poder vivir la experiencia de crear la Escuela de Escalada de Montañeros de Aragón, EEMA, en la que han crecido unos chavales maravillosos amantes de la montaña, participar en el Grupo de Tecnificación de Alpinismo de Aragón y en el Equipo Español de Alpinismo. Por todo esto... ¡Larga vida a Montañeros de Aragón!

Nº 9812. Jesús Crespo Vera (alta 31 de marzo de 2000):

Nací en Beratón, justo a la sombra del Moncayo. O, más en concreto, entre la punta Lobera, la sierra del Tablado y la muela de Beratón. En los lindes sorianos de un parque natural aragonés. Siempre me ha gustado la naturaleza y la montaña.

Cuando me instalé por trabajo en Zaragoza, eché mucho de menos esos paisajes con cumbres y nieve. Quería hacer excursiones y travesías, por lo que apuntarme a Montañeros de Aragón fue todo uno.

Mi primer año en este club fue rico en marchas por la montaña. Recuerdo de un modo especial, por ejemplo, la ascensión al pico Musales y la del pico de las Tempestades. Fue un período igualmente rico en nuevas amistades.

Nº 10337. Luis Aliaga Izu (alta 17 de mayo de 2002):

Yo ya era socio del CM Pirineos. Pero mi compañero en el trabajo de entonces, que era asturiano y le gustaba mucho la montaña, se buscó otro que le quedara más cerca. En aquellos años estábamos en la plaza de San Francisco, por lo que encontró Montañeros de Aragón y se apuntó. Un día vine aquí con él, me gustó esto y, muy animado, también me hice.

Me parece que la primera actividad en la que participé fue una salida para esquiar al valle de Benasque. La llevaba José Luis Molina, quien con el grupo mayor subió para hacer esquí de fondo a los Llanos del Hospital, mientras que otros, entre los que me contaba, acudimos a Cerler para hacer esquí alpino. No conocía a nadie en el autobús, pero eso duró poco.

Me gustó Montañeros enseguida, sobre todo por sus salidas de los domingos, que era lo que más me interesaba. Me acuerdo que pensé que este Club era un chollo. Sobre todo, porque cada vez tenía más amigos de los de salir a la montaña que se iban fuera de Zaragoza.

Un buen día, Tirso me dijo que tendría que animarme a llevar alguna excursión, cosa que hice. Y con el tiempo llegaría a la Junta, como responsable del Comité de Montañismo.

Nº 10363. Chema Agustín García (alta 18 de agosto de 2002):

A finales de los 90's la juventud buscábamos salir al monte, marchar a escalar, compartir vivencias, libros, croquis de escalada..., ¡y coche! Montañeros era un club de referencia en Aragón y por aquel entonces tenía conocidos que ya eran socios, buenos montañeros y apasionados a la fotografía.

Recuerdo que abundaban las quedadas y charretas en el bar del club. Ingresé al club después de un viaje al Atlas de Marruecos con otros socios del club de aquellos finales de los 90's como Óscar, Maru y Alfredo. En fin; muchas horas, muchas risas, muchos largos y horas de monte.

Nº 10757. Isabel Ezquerro Gay (alta 6 de mayo de 2005):

Descubrí el club Montañeros de Aragón cuando ya era adulta. Siempre me ha gustado la Montaña y el Pirineo, pero lo visitaba en la época estival, para los veranos, haciendo las clásicas excursiones a Ordesa, Panticosa, Formigal, etcétera.

Me hablaron del club de Montañeros de Aragón, y con un grupo de amigas nos fuimos apuntando a las excursiones; a mí me gustaban mucho, me enganchó y continué apuntándome yo sola a las actividades. Se puede decir que gracias al Club descubrí mi "Gran Pasión por la Montaña". Seguí haciendo excursiones, cada vez de más dificultad y exigencia, y me fui aficionando, y saliendo todos los domingos. También descubrí la Montaña en Invierno, las actividades de nieve, raquetas, esquí de fondo; que me fascinan, y me hace vivir los inviernos de una forma más intensa, y más rica. Desde entonces no veo el Invierno como una estación fría que hay que pasarla deprisa, para que llegue la primavera y el verano. Ahora me encanta y la disfruto, sobre todo contemplando las Montañas Nevadas, que es algo que me parece muy bonito: "La nieve es como un vestido de gala para las Montañas".

Fui haciendo nuevas amistades en el Club, y conociendo gente fantástica que me transmitía sus conocimientos de la Montaña.

Poco a poco, fui descubriendo el Pirineo, sus Valles, Pueblos, y me encantó. Sobre todo hacer Picos, dosmiles, tresmiles, es algo que fascina, para mí son pruebas de superación, y estar esos momentos en las Cimas de los Picos, y contemplar los paisajes tan bonitos, desde arriba, es una sensación que da mucha paz, y me evade mucho, parece que no estoy en este mundo.

Todo esto se lo debo al club Montañeros de Aragón, y las personas que he conocido allí, gente apasionada como yo, por la Montaña, y que transmite ese sentimiento.

Esa querencia, me ha llevado también a involucrarme en el Club, a devolver al Club, lo que ha dado, y colaborar en algunas actividades como monitora, en la Junta (agradeciendo al Presidente, Ramón Tejedor, que contara conmigo para trabajar por el Club), y ahora, en las redes sociales. Es algo que hago muy a gusto, para que el Club se mantenga, y siga siendo lo que es: un referente en el Mundo de la Montaña en Aragón.

Nº 10794. Juan Manuel Aragón Pérez (alta 27 de diciembre de 2005):

Antes de pertenecer a Montañeros estuve en el San Jorge, pero tuve que dejarlo por el tema de los hijos. Cuando estuve ya más libre, vi que aquel club era sobre todo de escaladores, por lo que busqué otro que encajara más con la montaña que quería seguir haciendo.

Vine a Montañeros un tanto al azar, para ver lo que había, y lo hice solo. Me gustó enseguida, pues tuve la suerte de entrar con las excursiones de Juan Antolín, que eran de alta montaña y bastante fuertes: era justamente lo que quería. En ellas hice muy pronto amigos como Tirso o José Luis Aragonés.

De cualquier forma, recuerdo que mi primera salida con Montañeros fue una de senderismo sencillo por la zona de Cariñena, hacia la Virgen del Águila y Badules, que llevaban Paco Uribe y Javier Cantarero. Para probar, vamos. Y el ambiente que vi en ella me gustó.

Nº 10930. María del Carmen Bona Polo (alta 8 de febrero de 2007):

¡Hola, amigos de Montañeros de Aragón! Sí, amigos, porque al menos así lo siento. Estoy agradecida por compartir con todos vosotros esas montañas y otros momentos que nada tienen que ver con la naturaleza.

Agradecida a mi hermano, David, que en plan machacón me decía: Mari, Mari: Montañeros de Aragón, Montañeros de Aragón.

Así que aquí estoy; me costó decidirme, pero ahora no sé si me vais a echar tan fácilmente. Hay personas y actividades demasiado "golosas" para ir a otra parte. Gracias a mi hermano y a todas las personas que componemos este Gran Club De Montaña. Por supuesto que hay cosas que mejorar, pero entre todos lo lograremos.

Nº 11159. Jorge Marquina Dobato (alta 15 de enero de 2009):

Entré en Montañeros junto a mi mujer. Básicamente por el panel, pues estábamos empezando a escalar. Algo antes había hecho alguna salida para escalar con mi hermano, aunque sin equipo propio ni nada. Enseguida vi que había que comprarse el material adecuado y entrenar en un rocódromo.

Consideramos varias opciones que encajasen en lo que buscábamos, y vimos que las mejores eran las de aquí, por lo que entramos. Las primeras veces, en el panel, nos percatamos de que era un poco duro, nada adecuado para la iniciación. Así es que hablé con Juan Corcuera, quien me dijo que podíamos cambiar el panel para que no estuviese tan pelado de presas. Sin problemas. No tardamos en adecuar igualmente los vestuarios de abajo. Terminamos haciendo todos los del panel una piña; especialmente a través de los "gastroclimb", donde había siempre un gran ambiente.

Casi no he hecho salidas con el Club: aquí venía sobre todo por el panel. Luego, poco a poco, empezamos a formar grupos de una veintena de personas para ir a escalar a diferentes lugares.

Nº 11194. Alfredo Barberán Latorre (alta 18 de febrero de 2009):

Me apunté a Montañeros de Aragón en febrero de 2009, por lo que ahora ha hecho justo diez años. El motivo fue que yo por aquella época hacía muchas

rutas de alta montaña en solitario y quería conocer a gente con mis mismas aficiones, para compartir rutas. Y así fue, en las primeras excursiones ya conocí a muchos de los que ahora son mis buenos amigos y con los que sigo compartiendo muchas rutas.

En aquella época, al igual que ahora me gustaban los picos de alta montaña, así que el primer año hice con Montañeros los picos: Garmo Negro, Tempestades, Clarabides, Posets, Marboré, etc. Por cierto, como anécdota, recuerdo que subiendo al Marboré, yo como excursionista sin más y recién apuntado al club, hubo un momento de duda entre los guías de por dónde iba la ruta y tuve que intervenir e incluso guiarlos yo a partir de allí hasta la cima, pues cuatro meses antes ya lo había subido yo y tenía fresca la ruta.

Desde que me apunté he realizado muchísimas rutas con Montañeros de Aragón, tanto como participante como de monitor y por supuesto he hecho muy buenos amigos en el club, con los que sigo compartiendo grandes momentos en la montaña.

Nº 11339. Javier Camacho Gimeno (alta 3 de marzo de 2010):

La razón principal por la que en su día decidí pertenecer a Montañeros de Aragón, es que este club para mí, siempre fue uno de los mayores referentes del alpinismo del país y sin duda el máximo exponente del montañismo en Aragón. Muchos fueron los alpinistas pertenecientes al club a los que admiré y sigo admirando y cuyos nombres no me atrevería a citar porque son muchos y por temor a dejarme alguno. Pasión por las montañas, en especial nuestros amados Pirineos, amistad, compañerismo, tesón y sacrificio son sus máximas virtudes.

Creo que mi primera actividad perteneciendo al club fue la ascensión del Cho Oyu de 8.201 metros sin uso de oxígeno artificial ni apoyo de sherpas de altura.

Nº 11600. Juan Carlos Uriel Velilla (alta 19 de julio de 2012):

Conozco el club desde el año 2001, gracias a un compañero de trabajo que me animó a acudir a alguna excursión de domingo. Así pude disfrutar de la montaña en compañía de personas maravillosas, a las cuales tuve oportunidad de ir conociendo.

Pasaron los años y dejé de acudir a las excursiones debido a la preparación de oposiciones.

Años más tarde pude retomar el contacto con el club, gracias a su actual presidente. Y ya no fueron excursiones de domingo sino grandes trekkings internacionales, en Nepal concretamente. Inolvidables experiencias, gentes, colores, olores, sabores y un sinfín de estímulos para los sentidos. Esas montañas infinitas, de cimas blancas y aristas definidas, por las que se escapan nubes de sueños, y que sólo son amenazadas por los rayos de luz de un sol todavía oculto, dedos que proyectan la promesa de un nuevo día, la alegría de lo desconocido, la invitación al reto de ascender al cielo.

Pequeñas palabras que no alcanzan a reflejar, ni remotamente, la emoción que fue, que es y que seguirá siendo.

Nº 11657. Manuel Calvo del Arco (alta 4 de enero de 2013):

Vine a Montañeros de la mano de mi mujer, María José Borrueal, que algunos años antes ya había sido socia. Entré por ella, pues previamente no había hecho demasiada montaña. En todo caso, alguna excursión sencilla.

Soy de Torres de Berrellén, y en los pueblos suele pasar que o estudias o trabajas. No suele quedar demasiado tiempo para las actividades lúdicas. Además, yo me fui a estudiar, primero a Zaragoza y luego a Valencia.

Aquí en el Club, María José había salido a la montaña con José Luis Molina. Durante un tiempo, por falta de tiempo, frecuentamos sobre todo esas Mañanas del Domingo con Mochila que llevaba Miguel Ángel Gil. Un programa entretenido y cómodo, que te permitía hacer deporte y luego atender los asuntos familiares.

De aquí pasamos a otras marchas más duras: recuerdo una de las primeras, que guiaban Paco Uribe y Javier Cantarero, desde Cariñena hasta una ermita. Fue mi paso a las actividades de senderismo, antes de hacerlo, seguidamente, a las de montaña. Un modo ideal de descubrir una afición como esta, de conocer a gente interesante y, sobre todo, el sentido de la palabra "equipo".

Nº 11715. Concha Silva Sáez (alta 16 de julio de 2013):

Mi debut como socia de Montañeros de Aragón fue por la puerta grande, nada menos que para realizar en julio de 2013 un trekking por los Dolomitas que cuatro años antes habían sido declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Esporádicamente había realizado con el club alguna excursión debido a que algunos años antes coincidí con un grupo de socios en un curso de esquí de fondo que impartía José Luis Molina en Benasque; y fue una de ellos, Carmen Bona, la culpable de lo inicialmente expuesto. Casualmente ese mismo año conocí personalmente a Ramón Tejedor y nadie mejor que él para inocularme el gusanillo de la montaña e inculcarte el amor hacia ella.

Me dejó tan buen sabor de boca aquel primer trekking que he seguido repitiendo año tras año por diferentes lugares, destacando sobre todos ellos el realizado a Nepal: unos días inolvidables a los pies del techo del mundo.

Pero lo más importante y que querría destacar, es que desde el primer momento siempre me he sentido arropada por gente estupenda que lo hace todo mucho más fácil. Gracias.

Nº 11772. Roberto Martín Arranz (alta 24 de febrero de 2014):

En los domingos de primavera y de verano de mi infancia madrugaba para ir a la Estación del Norte, subir a Anzánigo y tener mil aventuras.

El final del día era en el último canfranero, con parada en Riglos donde subía un montón de jóvenes, alborotados, llenos de energía, con sus mochilas, sus cuerdas, sus meriendas y sus canciones.

[...]

Ahora las cosas han cambiado. Sigo madrugando los domingos de cualquier mes del año para coger el autobús e ir a Pitarque, a Talamantes, al Pico Gratal, a la Sierra de Guara o a Ordesa. ¿Qué sorpresas nos esperan hoy?

El regreso es ahora más pausado; conversaciones en tono bajo con el compañero de viaje intercambiando impresiones del día o contándonos nuestras vidas.

Nº 11787. María García Cebrián (alta 2 de abril de 2014):

Soy una baby Montañera de Aragón... Voy a hacer 5 añitos... Ya había hecho montaña con mis padres y amigos. También con David, mi pareja, que no dejaba de insistirme lo importante que es estar federado y, por supuesto, siendo socio de Montañeros de Aragón. En 2014 ya fue ineludible porque nos íbamos a los Alpes e iba a subir mi primer cuatromil. Tenemos más amigos socios y me conozco todas las aventuras de los últimos veinticinco años..., y más. David siente pasión por el Club y os aseguro que me ha puesto al día..., y me ha hecho comprender el orgullo que supone. Feliz 90's... ¡Para el centenario ya seré quinceañera!

Nº 11904. Adriana Entrena Cebrián (alta 6 de octubre de 2015):

Soy de Calatorao y allí hice boulder en una jornada de puertas abiertas. Pero aunque se me daba bien y me gustaba, solo podía ir los fines de semana. Mi madre le preguntó al presidente de *Calatorium* dónde había un buen rocódromo en Zaragoza. Como conocía a Juan Corcuera, le recomendó el de Montañeros de Aragón.

Entré así en la Escuela de Escalada cuando la llevaba Jorge Marquina. Y aunque he salido de aquí alguna vez, me gusta mucho más el boulder que la piedra.

Nº 11969. Javier Garrido Velasco (alta 17 de marzo de 2016):

Siempre tuve muchas relación con el club, por amigos que son socios de él desde hace mucho tiempo, pero mi relación final viene realmente por la profesión que tengo (coincide con mi afición y el objetivo del club). Soy Guía de Alta Montaña y dirijo una pequeña Agencia que colabora con el club y me hice socio del mismo para ser una parte activa de él en la medida que pudiera y por honradez hacia un club que confía muchas veces con nosotros.

Hace un año me dieron un premio, no merecido, a la trayectoria deportiva, y me hizo mucha ilusión; sin duda esto me ha hecho sentirme más partícipe del club más importante de Aragón y uno de los más importantes de España. Cada vez que voy a la sede y veo las fotos de las personas que han sido socias del club y de las que pertenecen ahora, te hace sentir lo que supone decir "yo también soy socio de Montañeros de Aragón".

Nº 12092. Andrea Larrosa Lostal (alta 20 de enero de 2017):

Todo empezó cuando mi amiga del alma C.L.T. (socia de Montañeros) me llevó de viaje a Biescas junto a tres personas más. Escalamos en el rocódromo de Jaca, y en Fonz. Yo ni idea del tema, pero como soy delgada y pequeña (y

con mala leche), me animaba a todas. A subir le daba bien, pero eso de bajar... Hasta que J.S.S. (también socio) no me bajó centímetro a centímetro no empecé a perderle el miedo. Y me gustó, sí, la escalada, y sí, también él. A día de hoy llevo dos años disfrutando del amor, la escalada, y el buen ambiente del club. Zafrané, Morata, Riglos, y algún rocódromo han sufrido, por desgracia, mis cabezazos y charlas.

PD: A no ser por J.S.S., consejos de sus padres, amigos y conocidos del club, muchas veces no hubiera conseguido llegar donde lo he hecho. Gracias.

Nº 12243. Francisco Izuzquiza Rueda (alta 9 de febrero de 2018):

Hoy estoy contento porque me he dado de alta en Montañeros de Aragón y te he visto sonreír. Bajar al sótano ha sido buscar en el fondo de mi memoria como un buceador en aguas profundas el pasado de lo que fue. Allá quedaron los días infantiles que me infundiste el amor a la montaña y me ayudaste a escribir aquel artículo en la revista del colegio sobre el esquí. Tiempos invernales en blanco y negro por la incomodidad de los viajes después del madrugón y la misa de infantes en el Pilar. Y llegar por carreteras estrechas y de interminables curvas por fin a las pistas para intentar esquiar a pesar del frío y de la ventisca. Y volver a casa descompuesto para que después te miraran los demás con cierta envidia por esa cara quemada y marcada por las gafas. Mi hermano gemelo lo dejó por el fútbol y recuerdo que yo seguí tus pasos, entre las montañas pirenaicas y los montes de Guipúzcoa, hasta que tu corazón dijo basta.

Y desde entonces sigo subiendo contigo en mi corazón, disfrutando de la naturaleza, sintonizando con ella para encontrarnos a nosotros mismos y desde lo alto contemplar el maravilloso paisaje que nos rodea.

Ahora en Montañeros, conoceré otros montes y otra gente, y seguro siempre acompañado de tu ánimo y tu sonrisa. Gracias papá.

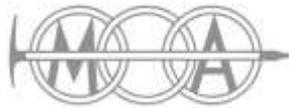
Nº 12401. Tomás Berriel Martins (alta 28 de octubre de 2019):

Tenía ya unos cuantos amigos que venían por aquí, por Montañeros, para hacer boulder. Asiduos del tablón como Juancho o Jorge López, el hijo de Nieves. Así es que lo vi, me gustó y me hice socio yo también.

En mi primer día vine, pues, para entrenar en el boulder. Eso es lo que quiero: entrenar cuanto pueda antes de pasar a la roca. La verdad es que me gusta el ambiente de alta montaña, donde espero hacer todas las escaladas que pueda, según progrese.

Nota de la Vocalía del Boletín Digital de Montañeros de Aragón:

La presente encuesta fue realizada entre el mes de noviembre de 2018 y el de octubre de 2019. Un año en el que se solicitó a los socios en activo su colaboración para este Boletín Digital a través de los paneles informativos, de las publicaciones y de las redes sociales. Los primeros datos obtenidos hasta el mes de febrero de 2019 se editaron, a modo de anticipo, en el último Anuario. Cierta porcentaje de la presente muestra envió sus vivencias por escrito; otros



socios prefirieron el procedimiento de la encuesta, ya telefónica, ya en persona.

El objetivo de "Mis primeros Pasos en Montañeros de Aragón" ha sido que el número de participantes fuese el mayor posible. En este terreno, hay que destacar que las entrevistas han abarcado desde el socio con el número más bajo..., hasta el último de los ingresos, a día del cierre. En cuanto a la numeración, decir que es la actual en vigor, tras la unificación de las seis categorías de 1929 realizada en 1952.

Esperamos que nadie actualmente en activo que deseara hacernos llegar sus experiencias inaugurales en nuestro Club, se haya quedado sin poder concretarlo. Excusándonos ante los previsibles errores u omisiones: muchas gracias a los 63 entrevistados por vuestra afable colaboración.